

investigación

**“Con la ayuda de los medios,
los muertos hubieran sido
menos, tal vez la mitad”.**

Entrevista en profundidad a
Alejandra Zinni
Pág. 17

política institucional

**“Más allá de las diferencias,
estamos todos en el mismo
camino de respetarnos”**

Daniel Borro cuenta en
detalle cómo fue el proceso
eleccionario en la Universidad
Pág. 6

cultura

**Pandemia y actividades
artísticas**

Lo precedente, lo que
dejó y lo que vendrá
Pág. 30

aguafuertes quilmeñas

**Conocer el territorio
entre metegoles y ángeles
caminantes**

Pág. 35

UNIDAD
COVID-19



AULA 67

información universitaria

segundo semestre 2021 - N°11

RIESGO

BIOLOGICO

sumario

política institucional

“Para que el patriarcado se caiga, nosotros debemos dejar de sostenerlo”..	04
“Más allá de las diferencias, estamos todos en el mismo camino de respetarnos”	06
Volver a clases luego de atravesar una pandemia.....	08

representación estudiantil

Como el papel no hay.....	10
Nuevas formas, mismas urnas.....	12
Una deuda pendiente, la creación del Centro de estudiantes de la EUdA....	14
“Necesitábamos la legitimidad, ya sabíamos que estábamos”.....	16

investigación

Alejandra Zinni: “Con la ayuda de los medios los muertos hubieran sido menos, tal vez la mitad”.....	17
Alejandro Villar: “Buscamos convertir a Quilmes en un polo de desarrollo de la industria digital.”.....	21
Elegida por Harvard.....	23

extendiendo a la universidad

Portal de empleo UNQ.....	24
“La solidaridad no es un valor muy expuesto en el sector turístico”.....	26

UNQachito de cultura

El club de lectura de la universidad: ejercicio de vacilación.....	28
Programa de cultura y pandemia: precedente, lo que dejó y lo que vendrá.....	30

deportes unq

Reactivación deportiva en la UNQ.....	32
¿Se viene la incorporación de nuevos deportes en la UNQ?.....	33

aguafuertes quilmeñas

Unidos como muñequitos de metegol.....	35
El angel caminante.....	36

una vida que contar

El Caballero del Golf.....	37
Renacido de su propia mirada: un perfil de Nicolás Avelluto.....	40



La pandemia trastocó realidades en múltiples planos: familias, afectos, trabajos, estudios. Desde la Universidad Nacional de Quilmes, en quince días se predispuso para brindar educación de emergencia desde la intimidad de los hogares. Nuevas cotidianidades en un contexto que con el pasar de los días se hizo más y más incierto, capa sobre capa. Con diferencias, inequidades, dolores y resiliencia, continuamos. Pasaron cuatro cuatrimestres, y cuatro ediciones de Aula 67. Hoy, celebramos la Nº 11.

Aulas que se desmaterializaron en la virtualidad y cobraron otro espesor, aulas que a su vez se volvieron hospitales cuando la situación lo requirió, laboratorios que se dispusieron a la salud pública 24/7 con análisis clínicos, vacunatorios instalados en gimnasios, investigaciones que se preguntaron por la vida en la pandemia y la postpandemia.

En este contexto, la revista *Aula 67* cumplió cinco años de noticias universitarias construidas por estudiantes y docentes con la voluntad de compartir lo que hacemos, de trazar puentes y hacer visibles construcciones colectivas en la diversidad de sueños y procesos que

conforman esta Casa de Altos Estudios. La distribución pasó de los pasillos y el papel a la creación de espacios virtuales de difusión que pudieron amplificar a su vez, la circulación¹. Cambiamos de modo, nos movimos, aprendimos y seguimos.

Un nuevo momento se asoma y nos invita a vivir presencialidades. Habitar los espacios y relacionar corporalidades. Un maestro de muchas, Jorge Huergo, en sus últimas clases del cuatrimestre recuperaba una frase del poema Puedo de Pablo Neruda: “Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos”. En ese momento la propuesta convocaba a pensar el proceso compartido haciendo énfasis en los aprendizajes. Una vez más el verso resuena, invoca a pensar, cargarse de nuevos bríos, seguir construyendo colectivamente universidad.

Luciano Grassi

Dir. Diplomatura en Ciencias Sociales

1. <http://diplomacs.web.unq.edu.ar/entradas/>



“Para que el patriarcado se caiga, nosotros debemos dejar de sostenerlo”

Palabras de Luciano Fabbri, en consonancia con una de las actividades enmarcadas en las capacitaciones de Ley Micaela brindadas en la UNQ. Varones y entre varones, reflexionan y cuestionan las prácticas e identidades masculinas.

:: Por Alessandro Alvarez y Florencia Rodas

Patricia Sepúlveda, coordinadora de la Cátedra Abierta de Género y Sexualidad, creada en la Universidad Nacional de Quilmes en 2013, nos cuenta acerca de las herramientas para la equidad de género y prevención de las violencias que se vienen trabajando a nivel institucional. “Hace 4 o 5 años que nosotras hacíamos charlas de masculinidades, sobre el derecho al aborto y disidencias”, comentó Patricia.

¿Desde su creación hasta el 2021, la cátedra tuvo algún cambio de dirección en sus objetivos primordiales?

La Cátedra se creó con la finalidad de mediar entre lo que sería el conocimiento académico más duro y puro, y la militancia. Eso nos da una gran flexibilización para las actividades. Inevitablemente, la emergencia de “Ni una menos” cambió un poco la dirección, fue creciendo otra dimensión de la Cátedra. En 2019, surgió la Resolución de reconocimiento de la identidad de género autopercibida, la resolución de la Ley Micaela que llevó a la implementación de charlas y de cursos - que son unas de las cosas que más nos enorgullece- las becas trans y el formulario de registro para personas trans. Empezamos a hacer actividades de políticas universitarias porque contábamos con el apoyo de la gestión.

¿Qué significado tiene para la universidad haberse adherido a la ley Micaela en mayo de 2019?

Tiene que ver con un compromiso, por un lado, de trabajar el tema de las violencias pero sin limitarlo al género y no alimentar la idea de violencias a las violencias con las mujeres. Porque hay una cosa que nos inspira, y es quitar a la mujer del lugar de víctima; la mujer o personas que han sufrido violencia. Cuando vos querés capacitar en perspectiva de género, tenés que hablar no solo de violencias sino también de equidad de género. En otras palabras, de condiciones más equitativas de vida, de oportunidades de trabajo, de condiciones de estudio y el

reconocimiento de las diversidades y sus derechos. Todo eso lo podemos hacer porque trabajamos en articulación con el Programa de Prevención de la Violencia de Género de la UNQ.

¿Cuáles fueron los efectos que encontraron cuando empezaron a dictar los cursos de la Ley Micaela?

Más allá de las formaciones específicas de la gente que quiere, que ya está convencida y quiere venir a ver esto, los cursos de Ley Micaela nos permitieron permear la comunidad educativa en todos sus niveles y empezar a entablar diálogos con personas que no están comprometidas, que no tienen demasiado interés. Algunas personas quizás tienen curiosidad, pero otros ni eso, vienen y van al curso “a ver qué onda”. Realmente, eso nos permitió darnos cuenta de que es muy pero muy importante el trabajo con Ley Micaela porque te acerca a toda la comunidad.

Hay una cosa que nos inspira, y es salir del lugar de víctima. Tenés que hablar no sólo de violencias sino también de equidad de género

En el taller sobre masculinidades que se da en el marco de la Ley Micaela ¿a qué refiere “la masculinidad”?

En la “3 charla: ciclo feminista 2021, Luciano Fabbri hablaba de la masculinidad, y decía que es como un dispositivo político y extractivista, que genera un tipo de valores. Cabe destacar, que él considera que hay una forma de masculinidad que tiene una serie de características, pero que al mismo tiempo cree que las mujeres e identidades subalternizadas

o feminizadas están a sus servicios. Es decir que, a través de los cuerpos y de las personas se extrae valor. Por otra parte, cuando uno habla de la masculinidad normativa siempre pensamos o suponemos que es un varón cis, heterosexual, de clase media y blanco. Sin embargo, eso no es la masculinidad.

El patriarcado es una estructura mundial

¿Es casual o causal el que sea un varón quien esté a cargo del taller de sensibilización acerca de las masculinidades sin violencias?

No es casual, es causal. Era mucho mejor una versión óptima que fuera varón, un varón cis, que se pone a trabajar el tema de las masculinidades y que habla con otros varones en un espacio de comodidad y confort, para tratar temas que vienen a incomodarte y decirte: “Reflexioná sobre tus propias prácticas, sobre tus conductas”. Hay códigos que se usan y está bueno que se pueda generar un espacio donde hay un varón que promueve reflexiones con otros varones.



La masculinidad pensada por varones mediante una charla íntima. Foto: Redacción-Periodismo Humano

¿Cómo podríamos deconstruir la estructura patriarcal?

Dora Barrancos dijo: “Para destruir o deconstruir la estructura patriarcal, lo primero es darse cuenta, que existe o se promueve en relaciones asimétricas que generan menores oportunidades para las mujeres y las subjetividades o las identidades feminizadas. Y que una sociedad más equitativa y más justa sería mejor para todos y todas”. El patriarcado es una estructura mundial que atraviesa todas las geografías con distintas características. Hay que darse cuenta de esta asimetría, se necesita el compromiso de los varones y de una sociedad más justa y equitativa, en donde las mujeres ocupen un lugar de equidad. Pero ¿cómo hacemos para que termine el patriarcado? Es difícil. Luciano Fabbri dijo que las mujeres gritamos: “El patriarcado se va caer, se va caer” y él dice: “Para que el patriarcado se caiga, nosotros debemos dejar de sostenerlo”.

“Más allá de las diferencias, estamos todos en el mismo camino de respetarnos”

Durante el período del 27 de septiembre al 1° de octubre del 2021, en la Universidad Nacional de Quilmes, se realizaron las elecciones de los Centros de estudiantes, de autoridades y de los distintos claustros, entre ellos el estudiantil. La votación fue de manera presencial y también por correo postal.

:: Por Paula Abal y Yanella Aranibar

Las elecciones estaban previstas para realizarse en el año 2020 pero ante el surgimiento de la pandemia generada por el COVID-19, debieron ser postergadas para este 2021. Para poder realizarlas, se tuvo que garantizar un ambiente que cumpliera con todos los protocolos sanitarios establecidos, priorizando la seguridad y la salud de los votantes.

En un diálogo extenso, Daniel Borro, presidente de la Junta Electoral de la Universidad Nacional de Quilmes, nos comenta cómo fue el proceso eleccionario y cuáles fueron las prioridades para su correcta realización.

¿Qué significan las elecciones estudiantiles, la importancia de realizarlas para la gestión de la universidad?

En lo que concierne al gobierno universitario, es un acto democrático que va convalidando todos los procesos que se van desarrollando y le

da transparencia, para mi entender, al nombramiento de las autoridades que corresponde y a los representantes de cada estamento político de la universidad. En este caso, la elección se da en una particularidad diferente, en

un ámbito totalmente distinto con la pandemia, después de casi un año y 8 meses. En principio, el primer proceso se suspendió y ahora había dos opciones: prorrogar mandato o hacer la elección garantizando, en principio, el cuidado de todos los alumnos, docentes, graduados y personal administrativo y de servicios que concurrieran a votar. Y eso fue lo que se decidió, y creo que se hizo en un marco de bastante seguridad, en ese sentido.

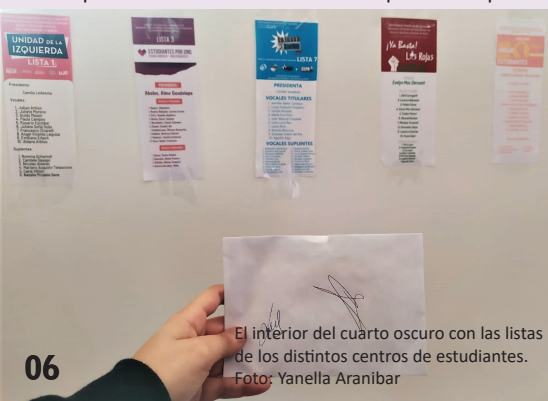
¿Qué aspectos se tuvieron que modificar para lograr garantizar unas elecciones presenciales de acuerdo al protocolo sanitario?

Más que nada se tuvieron que modificar los plazos, creímos necesario agrandar el tiempo de votación. Por ejemplo: las elecciones de estudiantes fueron durante 5 días, para graduados fueron 4. Además, se agrandó la brecha horaria, lo hicimos más amplio para que más gente pudiera acercarse; para docentes y PAS se agregó un día más. También, se diferenciaron las semanas: primero se hizo docentes y PAS, y en otra semana estudiantes y graduados. El proceso fue más escalonado y más abierto, con los cuartos oscuros necesarios en la universidad para garantizar el aforo.

¿Cuál crees que fue el mayor desafío durante todo el proceso electivo?

En principio, para la Junta Electoral el principal desafío era el cuidado de la salud. El segundo, llevar un comicio transparente. Uno trata siempre de hablar y coordinar con las agrupaciones de todos los claustros, de llevar una elección adelante con el menor inconveniente posible. Siempre hay algún inconveniente, pero mínimo, creo que se soluciona y se va arreglando.

Sabemos que, a pesar de que algunas cursadas están comenzando a volver paulatinamente a la presencialidad, la mayoría se mantiene



El interior del cuarto oscuro con las listas de los distintos centros de estudiantes.
Foto: Yanella Aranibar

bajo la modalidad virtual ¿Esto se presentó como una dificultad a la hora de garantizar la asistencia de la comunidad educativa a votar?

Obviamente la participación fue menor, pero yo pensaba que iba a ser menor a la que hubo. Yo creo que ahí hubo una participación de las agrupaciones estudiantiles en incentivar la participación. Los canales de difusión que utilizamos fueron principalmente la página, y después, las agrupaciones con sus redes sociales. Creo que se aprovecharon las cursadas que hubo esa semana, fueron las que potenciaron el número de votantes, que llegó en estudiantes alrededor de 1300 personas. Obviamente, en una elección normal son 3000 aproximadamente; docentes alcanzó el 60% del padrón y PAS el 80%.

¿Considerás que ese nivel de participación en las elecciones tiene que ver con la falta de presencialidad o es por una falta de interés en la política universitaria?

Yo creo que al no estar en la institución, no tuvieron la decisión de venir sólo a votar, aunque hay muchos otros que sí lo hicieron, capaz por mayor compromiso. También hay otras problemáticas, no solo la pandemia. Por ejemplo, la cuestión económica hace que muchos alumnos hayan tenido que salir a trabajar y acomodarse los horarios, y tengan otras prioridades. Pero estando acá, el porcentaje es mayor.

¿Creés que se pudo legitimar la elección?

Yo creo que era un proceso necesario de hacer. Estar en el aire prorrogando mandatos me parece menos legítimo que estar legitimado en una elección. La mayoría de las agrupaciones participaron, fueron miembros de la elección. Puede haber distintos puntos de vista e intereses pero todos pudieron participar y eso es bueno. Me hubiese gustado que voten más, seguro, como a todos. Después, el conteo se realizó con rapidez y transparencia, las agrupaciones ayudan y todos pueden observar. Más allá de las diferencias, estamos todos en el mismo camino de respetarnos.

¿Ves falencias en el sistema democrático tal cual se ejerce en la actualidad? ¿Cuáles son?

Sí, yo veo falencias, más que nada en lo reglamentario. Creo que es algo para trabajar en el Consejo Superior y donde corresponda, porque hay cosas

que están en grises. Si bien lo que no está reglamentado acá, uno puede ir al Código Nacional Electoral. Hay cosas que se pueden normalizar y arreglar como para poder, ante una eventualidad, subsanarlas. Obviamente la Junta Electoral tiene ese poder de arreglar o modificar o hacer cuestiones que faciliten el canal de la elección, pero no estaría mal plasmar estas falencias. Por ejemplo, el voto por correo, cosas que habría que sentarse a discutir si verdaderamente sirven o no, y cómo las mejoramos.

¿Y alguna fortaleza?

Yo creo que la participación de todas las agrupaciones existentes en la universidad, en cualquier claustro y ésta convivencia, ésta posibilidad de llevar todo adelante con los mejores canales de comunicación posibles. Creo que esto es atípico también con otras universidades grandes. Mi teléfono lo tienen todas las agrupaciones, y ante cualquier problema saben que si se puede arreglar, se arregla, y obviamente si no se puede, también hay que entenderlo. Eso creo que es una fortaleza: el diálogo.

Ante los resultados y el cambio de rector ¿Cuáles son las principales problemáticas y desafíos?

Se continua con una línea de conducción política, no va haber cambios bruscos en la política universitaria con el cambio de rector.

Esta pandemia ha dejado algunos interrogantes, por ejemplo, lo que se está hablando hoy: volvemos, cómo volvemos. En ese sentido, es prioridad preservar la salud de todos, como sostienen el rector saliente y el rector entrante: es fundamental garantizar eso. Para ello, ponemos el esfuerzo hoy. Nosotros estamos desde la intendencia abocados a garantizar la salud, obviamente que hay inconvenientes como en todos lados, pero recursos tenemos. No nos podemos quejar: equipamos toda el área con herramientas, materiales, máquinas, personal. El desafío es el que tenemos todos: tratar de que los alumnos no abandonen, tratar de ver como lo sostenemos. Creo que es indispensable que a los alumnos se les dé la posibilidad de seguir en la universidad. La necesidad implica que muchos se tengan que ir a laburar en formas horribles, entonces, tratar de contener eso y dar herramientas para que puedan seguir estudiando, es fundamental.



Volver a clases luego de atravesar una pandemia

Desde agosto de 2021, la Universidad Nacional de Quilmes había comenzado un retorno a la presencialidad de forma paulatina y acorde a los protocolos vigentes. El 7 de octubre, el actual Ministro de la Nación Jaime Perczyk eliminó el distanciamiento en las universidades y autorizó la presencialidad plena.

:: Por Karen Amarilla y Daniela Alaimo

Aula 67 entrevistó a Marina Leal, Secretaria Académica de la UNQ, para que nos cuente en detalle el proceso de retorno a la presencialidad en la Universidad y los desafíos que esto implica.

¿Cómo afrontó la universidad la situación inédita de la pandemia?

La universidad desde el momento que empezó la pandemia en marzo del año pasado, se propuso tres objetivos centrales. El primero, fue sostener la cursada para todos sus estudiantes. El segundo, fue colaborar con el freno de la pandemia y el tercero, fue cuidar a su comunidad, entiendo por ella, estudiantes, docentes, investigadores y personal de administración y servicios. En función de eso hay un montón de cuestiones que están a la vista, con respecto de la colaboración de la universidad con múltiples aspectos, como el laboratorio. Se colaboró con el territorio y en otras escalas también, a nivel nacional, y provincial.

¿Qué medidas se tomaron contemplando los problemas de conectividad?

Se han tomado muchas decisiones en ese sentido. Se reconoció eso, lo difícil que ha sido sostener las trayectorias para muchos estudiantes, y para muchos docentes también. Acompañamos las políticas para fomentar la conectividad, para recuperar la conectividad como derecho para acceder a la educación: hoy en esta situación y a futuro también, porque esta pandemia nos dejó un montón de enseñanzas con respecto a la manera que enseñamos y aprendemos. Se han dado becas de conectividad, entregas de chip y algunas cuestiones fuimos encaminando.

Las inscripciones, el sostenimiento de la trayectoria, los niveles de aprobación comparándola con la cantidad de materias que se anotaban y las que aprobaban, no fue muy diferente: realmente hubo un esfuerzo muy grande. Nosotros hicimos algunas encuestas a estudiantes, sobre todo en el primer cuatrimestre de este año, y resultó que la modalidad virtual resolvió la cursada, y pudieron avanzar más rápido en algunos trayectos.

¿Cómo fue el desarrollo del protocolo para el retorno de las actividades?

Desde noviembre del año pasado empezamos con la elaboración de los protocolos. Nos ha tocado gestionar con niveles altísimos de incertidumbre por no saber que iba a pasar. La trayectoria en virtualidad nos ayudó mucho para poder, rápidamente, tener aulas virtualizadas. Pero fue gestionar en mucha incertidumbre. Desde entonces empezamos a trabajar con los protocolos y la normativa que empezó a mandar el Ministerio de la Nación y con el de la jurisdicción. En nuestros protocolos se proponían anexos para volver a las actividades prácticas porque entendíamos que había actividades que no se podían hacer sin presencialidad, por ejemplo, en laboratorio, enfermería o terapia ocupacional. Lo mismo para la secundaria técnica de la universidad.

¿Cómo será la oferta académica del próximo cuatrimestre?

Para el año que viene, la decisión es tomar el primer cuatrimestre del 2022, como una continuación de este año, es decir, seguir con una oferta mixta, en tanto seguimos viendo qué es lo que debemos gestionar con la información de hoy como para poder accionar, debemos ofrecer una

gama variada para que puedan cursar. Los planes de estudios de las carreras son presenciales pero eso no impide que dentro de esas carreras puedan cursar virtual. No es que estamos infringiendo una norma por ello, de hecho está permitido por la dirección general universitaria, pero eso es algo que se debe definir en las unidades académicas en el interior de las carreras.

¿El centro vacunatorio continuará funcionando?

El Centro de Vacunación, con el mismo sentido me parece, que va a seguir estando.

Para el año que viene, la decisión es tomar el primer cuatrimestre del 2022, como una continuación de este año con una oferta mixta

Protocolo Sanitario UNQ



Lavado de manos



Uso de mascarilla



Limpieza frecuente de espacios y superficies



Uso de gel desinfectante



Distancia social



Uso individual de material



Como el papel no hay

Se reabrió el Centro de Copiado Impresiones UNQ. Se trata de un logro colectivo de los estudiantes y dejó en evidencia la preferencia por el formato físico aun durante una cursada de modalidad virtual.

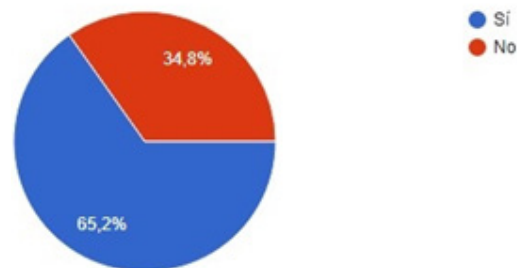
:: Por Luka Martino y Sol Camila Cianci

El 30 de agosto, los Centros de Estudiantes de Economía y Administración, Ciencia y Tecnología, y Ciencias Sociales, y la Escuela Universitaria de Artes, comunicaron a los estudiantes un logro obtenido en conjunto: el pedido por la reapertura del Centro de Copiado Impresiones UNQ. El petitorio unificado solicitaba la consideración del copiado como servicio prioritario, principal argumento que impulsó el reclamo.

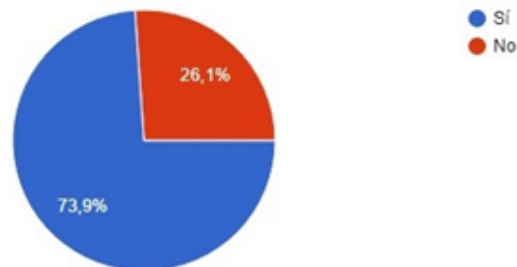
Teniendo en cuenta que el Centro de Copiado permite a los estudiantes el acceso a materiales a costos más accesibles y en este caso bajo un protocolo determinado, nació la duda con respecto a formas de justificar por qué el servicio de copiado resultaba de carácter esencial. ¿Es posible que aun teniendo acceso a los materiales de forma digital exista una preferencia por el soporte papel?

Para resolver dicho interrogante, desde Aula 67 se realizaron encuestas a estudiantes de las diversas carreras de Ciencias Sociales, entre ellas, la Licenciatura y Profesorado en Comunicación Social, la Licenciatura en Enfermería y la Licenciatura en Terapia Ocupacional. Un muestreo de 100 alumnos tuvo acceso a una encuesta online en la que plasmaron las formas en que interactúan con los textos y documentos académicos. A continuación, los resultados de la encuesta:

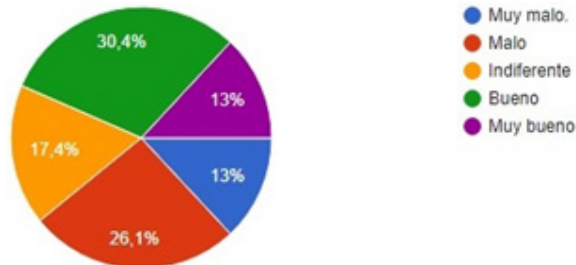
¿Cursabas presencialmente, previo a la pandemia?



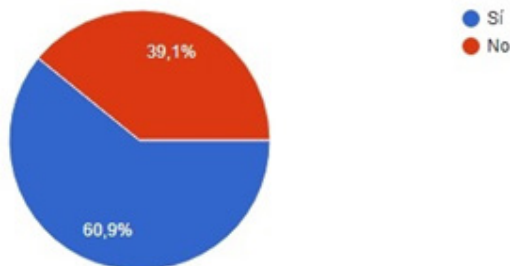
En caso de haber cursado presencial, ¿Recurrirías al Centro de Copiado u otro espacio que te permitiera conseguir textos en formato físico?



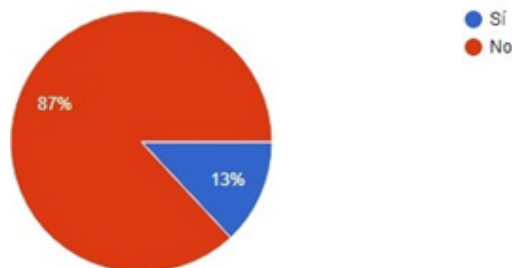
Durante la cursada a distancia, ¿Cómo puntuarías tu experiencia con textos en formato virtual?



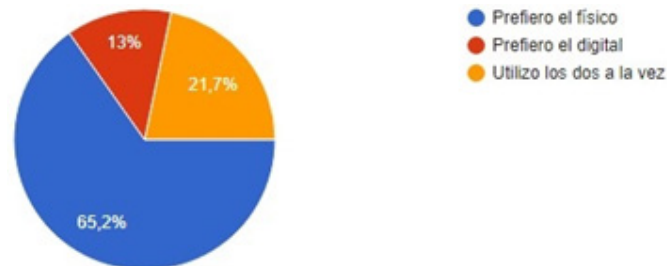
¿Recurriste a imprimir los textos pese a contar con el formato digitalizado?



Ante la reapertura del Centro de Copiado ¿Acudiste al mismo?



Teniendo en cuenta la experiencia de haber cursado en pandemia, ¿presentás preferencias por el formato de textos físico o digital?



Los datos de la encuesta marcan la preferencia por el formato papel en términos cuantitativos tanto previo, durante y en la salida de la cuarentena estricta. Nótese como existe un interés por contar con un espacio como el Centro de Copiado, pero pese ello y su reapertura, no se ha recurrido lo suficiente a su servicio.

La experiencia de la cursada virtual dio lugar a todo un abanico de respuestas, lo cual deja en evidencia cómo la accesibilidad a los medios y recursos resulta un elemento central para la cursada, y solidifica la posición del soporte físico a la hora de estudiar.

Dicho esto, es evidente que un espacio como el del Centro de Copiado puede cumplir con las necesidades de un gran número de estudiantes. No obstante, es necesario indagar sobre los motivos por los cuales casi el 90% de la muestra no recurrió al Centro, una vez reabierto. Una respuesta más acertada la dará el tiempo, cuando las cursadas vuelvan a la presencialidad en su mayor parte y la demanda de apuntes se vea incrementada.



Nuevas formas, mismas urnas

Las últimas elecciones de claustro y centros estudiantiles en la UNQ se realizaron en pleno regreso moderado a la presencialidad, y con ello se dieron nuevas formas de encarar la campaña electoral.

:: Por Luka Martino

El viernes 1º de octubre se realizaron las elecciones de centro de estudiantes y claustro en la Universidad Nacional de Quilmes. La convocatoria a elecciones equivalió a un primer acercamiento al edificio de la universidad para ciertos estudiantes, aun faltos de experiencia alguna en cursadas que no sean absolutamente virtuales. La jornada se concretó bajo un estricto protocolo sanitario.

Elegimos recuperar la forma en la cual las candidaturas afrontaron una campaña electoral muy particular, condicionada por las limitaciones no solo de la cursada virtual y sincrónica, sino que también por los obstáculos de proximidad al momento de tomar y representar los intereses de los estudiantes en las propuestas de las agrupaciones.

Para distinguir ambas realidades, la tradicional y la virtual, recurrimos a Julián Arbios, integrante de la agrupación Hagamos Lo Imposible y consejero estudiantil, quien al consultarle por las diferencias en las formas de participación previo y durante la pandemia manifestó:

“Al estar en la UNQ, el contacto es más directo. No solo con la gente sino también con los problemas cotidianos. Entonces, es mucho más fácil tener un ida y vuelta. Con la virtualidad, fue mucho más difícil. Por ejemplo, si hay un problema con un docente. Un profesor hace un comentario desubicado que está fuera de lugar, entonces uno que está en su casa dice “Che, el profesor acá bardeó pero bueno, por ahí yo solo lo interprete así”. En cambio, si uno está en la clase, por ahí puede hacer acciones más concretas y puede encontrar más fácil la unidad entre las personas. Con lo que fue la pandemia en sí, se limitó un poco eso y lo que se llevó

fue más a políticas de concientización sobre los potenciales problemas, sobre luchas por conectividad, sobre cómo no dejar gente afuera. Sobre como podíamos garantizar una educación pública gratuita y de calidad a todos los estudiantes más allá de su nivel de vida socioeconómico.”

A su vez, expuso sus apreciaciones sobre las limitaciones de la campaña electoral en pandemia:

“No se podía convocar a elecciones, porque no existe otro mecanismo que no sean las estrictamente presenciales. Por mi parte, yo como militante de Hagamos Lo Imposible, defendemos siempre que las elecciones deberían haberse hecho solamente cuando había 100% presencialidad en las aulas y no solo cuando está esta virtualidad o presencialidad a medias, porque no nos permite llegar a todos los estudiantes. Entonces, eso es un problema, porque no todos los estudiantes están al tanto, no todos están involucrados y es muy difícil hacerles llegar la propuesta.”

“Vi muchos casos de personas que no estaban cursando presencialmente, pero, aun así, se acercaron a votar, eso me pareció sumamente valioso.” Mariano Andino, Estudiantes X UNQ

Por otra parte, Mariano Andino, estudiante de la universidad e integrante de la agrupación Estudiantes X UNQ, nos acercó a la experiencia de la campaña electoral desde la óptica de las candidaturas. Acerca de las estrategias de difusión, distinguió:

“La campaña se basó completamente en lo que es la virtualidad. Desde lo personal vi mucho respecto a lo que fueron las elecciones, pero quizás charlando con compañeros, pasaba lo contrario, no tenían acceso, o por ahí la información no llegaba, no tanto por el lado de las agrupaciones, sino que tampoco por el lado de la Universidad como institución. Fue por eso que también hubo tan pocos votantes comparado a las elecciones pasadas, creo que eso se trasladó mucho y tampoco hubo muchas cursadas, vi muchos casos de personas que no estaban cursando presencialmente, pero, aun así, se acercaron a votar, eso me pareció sumamente valioso.”

Mariano mencionó la trascendencia del problema de la difusión y nos comentó:

“En la presencialidad también pasaba algo similar; me pasa por ejemplo que estaba fiscalizando que veía gente que se acercaba y preguntaba ¿hay que votar? ¿Qué se vota? Creo que esa información no está bien dada, produciendo esos cortos. Creo que estuvo la información, pero en materia de difusión pudo haberse esperado un poco más. Lo que no estuvo en esta campaña fue el hablar con el estudiante cara a cara, no era lo mismo cuando lo hacíamos presencialmente; vos podías hablar con las personas, comentarle tus propuestas, invitarlos a que dejen su voto de confianza en nosotros, pero en esta campaña eso no se pudo hacer. Faltó el cara a cara del estudiante, explicar quiénes somos, que hicimos, que queremos hacer como agrupación”.

No por ello, Mariano negó la existencia de situaciones ventajosas en la campaña virtual, además de experiencias particulares que contribuyeron a su formación:

“El hecho de elaborar propuestas que se puedan leer a distancia, elaborar gráficas que sean explicativas acerca de a las elecciones, qué se vota, hacerlo dinámico. No nos olvidemos que para las personas hoy las redes

sociales son el todo, forman parte de su vida, así que también estar en esos espacios es muy importante. No es menos importante que hacerlo presencial, en las redes sociales estamos absolutamente todos, y leemos. Hemos practicado mucho lo que tiene que ver con diseño gráfico y cómo comunicar, me pareció sumamente importante aprender eso, vos podés hacer cualquier posteo, pero si la otra persona no le interesa, el posteo no sirve. Yo no estudio comunicación social, soy del Departamento de Economía, pero aun así me interesó aprender sobre eso.”

Para los interesados en el protocolo establecido para las elecciones, Mariano comentó:

“Como había elecciones de centros de estudiantes y claustro, había un montón de mesas y lo que se hizo fue distribuir las separadas a todas. Antes estaban en un mismo pasillo y en esta oportunidad, no. Había un sector específico para cada Departamento, recomendamos a los votantes acercarse con su birome, los esperábamos con alcohol en gel. En caso de formarse largas filas hacíamos que las personas tomen la distancia correspondiente. Creo que se respetó bastante, también nosotros, las agrupaciones, lo hemos respetado un montón.”

Por último, expuso sobre la función de las elecciones como un acercamiento a la presencialidad estudiantil:

“Mucha gente que vivió todo ese inicio de carrera de forma virtual, se acercaron y ni siquiera conocían el edificio, preguntaban donde estaban las mesas. Fue como un motor de acercamiento, para los que ya éramos estudiantes y para los que recién la pisaban por primera vez; ojalá que haya sido el principio de lo que es la vuelta a la presencialidad con todos los cuidados necesarios, porque los estudiantes lo necesitamos, acercarnos, estar en el edificio. Fue una semana bastante linda en ese sentido, el hecho de volver después de casi 2 años a lo que es el edificio propio de la universidad.”



Una deuda pendiente, la creación del Centro de estudiantes de la EUdA

Juan Manuel Irrazabal: “Una vez que los estudiantes de artes en general nos involucremos, participemos y fomentemos estos espacios de debate y organización, lo que sigue es plantearnos en conjunto apuntar a la creación de un nuevo centro.”

:: Por Juliana Estefania Enciso y Tatiana Lucila Zini Durán

La Escuela Universitaria de Artes (EUdA) de la UNQ, conformada en el año 2015, cuenta con distintas carreras: Licenciatura en Música y Tecnología, Licenciatura en Composición con Medios Electroacústicos, Licenciatura en Artes Digitales, Licenciatura en Artes y Tecnologías y Técnica Universitaria en Producción Digital.

Frente a la creación de la Escuela bajo su gestión, el ex Rector de la Universidad Nacional de Quilmes, Dr. Mario Lozano había afirmado: “La creación de la EUdA es un logro y, a través de ella, cumplimos el sueño de darle a la UNQ las dimensiones que le faltaban”. Pero, al tener entidad de Escuela, hay actividades formales que quedan difusas como ser la representación estudiantil a través de un Centro de Estudiantes.

Los Centros de Estudiantes son una parte importante en la vida universitaria ya que son un órgano democrático de representación estudiantil y fomentan la participación de los y las estudiantes en la política. Para Aula 67, charlamos con Juan Manuel Irrazabal, representante estudiantil en el Consejo de la EUdA, en el nuevo CECSEA y estudiante en la carrera de Licenciatura en Música y Tecnología. Juan Manuel nos contó sobre la historia del reclamo por un centro de estudiantes, y las medidas que están tomándose para concretar su creación.

¿Desde cuándo existe el reclamo para la creación del centro de estudiantes de la EUdA?

Empiezo por contarte el contexto histórico que llevó a esta modificación del estatuto. En un principio, había un Centro de Estudiantes por cada



Durante UNQ Suená, una de las tantas actividades que se realizan a través de la Escuela Universitaria de Artes. Foto: IG: @eudartesunq

Departamento, estos eran el Departamento de Ciencias Sociales y el Departamento de Ciencia y Tecnología. En 2011/12, tras la fundación del Departamento de Economía y Administración, se comenzó a trabajar y posteriormente se fundó el Centro de Estudiantes. La cuestión fue que había diversas agrupaciones estudiantiles- incluyendo a la conducción del Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales de ese momento- que se oponían a la creación de un nuevo Centro. Una vez que se creó el Centro de Estudiantes Economía y Administración (CEEA), se modificó el estatuto para que este quede incorporado en el padrón de Sociales, a pesar de que el CEEA ya contaba con bien institucional y era reconocido tanto por los estudiantes como por la Federación Universitaria Argentina. La conducción del CECSEA se negaba a reconocerlo como legítimo, a pesar de no representar más a los estudiantes de Administración, y los mismos se dirigen al CEEA por algún problema. En el medio de todo esto, se crea la Escuela de Artes en el 2015. La EudA, si bien continuo votando en el CECSEA, a pesar de tener su propia unidad académica nunca estuvo reconocida dentro del estatuto por que la conducción anterior del Centro de Estudiantes nunca quiso proponer una modificación del mismo, ya que eso implicaría volver a debatir la situación de Economía y Administración, que ellos no querían sacar del padrón. Recién, una vez que el frente universitario Juana Azurduy gana la conducción del CECSEA, desde el cual con Alianza Universitaria formamos parte, se pudo empezar a trabajar en una modificación seria del estatuto, y además, se propuso una serie de mejoras para brindar más institucionalidad al espacio. A su vez, esta modificación del estatuto se vio retrasada por que si bien ya venimos trabajando en eso, en el medio surgió la pandemia y recién tras la apertura gradual, se pudo volver a avanzar.

¿Se están tomando medidas para crear el nuevo Centro de estudiantes? ¿Cuáles?

Puntualmente, la primer medida que vamos a tomar para apuntar a la creación de este nuevo centro de estudiantes es empezar a trabajar tanto desde nuestro rol como Consejeros en la Escuela de Artes, como des-

de el rol de representantes dentro del Centro de Ciencias Sociales, y la Escuela de Artes. La tarea es fomentar la participación de los estudiantes en la vida política de la universidad, con esto me refiero a poder utilizar los espacios con los que actualmente contamos- en este caso sería el CECSEA que es el Centro que hoy nos reconoce. La propuesta es poder brindar un espacio que brinde información de forma más eficaz, que pueda responder consultas, atender las necesidades puntuales de los estudiantes de la EUdA, generar actividades, espacios de debate. Una vez que los estudiantes de artes en general nos involucremos, participemos y fomentemos estos espacios de debate y organización, lo que sigue es plantearnos en conjunto apuntar a la creación de un nuevo centro.

¿Qué reclamos estudiantiles tienen los estudiantes de la EudA?

La necesidad de mayor eficacia en el traspaso de la información, de poder tener un espacio propio donde juntarse a debatir, tener actividades, proponer mejoras, comentar dificultades, recibir ayuda, y eso pretendemos resolverlo generando un espacio de representación digna dentro del CECSEA.



Cartel que da la bienvenida a las oficinas de la Escuela Universitaria de Artes. Foto: Idem



“Necesitábamos la legitimidad, ya sabíamos que estábamos”

Frente al reclamo histórico de hace más de 10 años, finalmente en el 2020 se realizó una comisión directiva para poder debatir sobre la separación dentro del estatuto universitario, entre el Centro de Estudiantes de Economía y Administración (CEEa) y el Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales (CESCEa).

:: Por Carolina Irene Gómez y Candela Aylen Iñiguez

La actual presidenta del CEEa, Rocío Bogado, estudiante de Comercio Internacional en la Universidad de Quilmes y militante de la agrupación Alianza Universitaria, nos brindó respuestas a ciertos interrogantes sobre este tema.

¿Cuáles son los intereses que componen el reclamo por la separación del padrón de Economía y Administración?

Siempre desde la conducción del Centro quisimos separar los centros, ya que se confundía mucho al estudiante de Economía, por ejemplo, en el momento de las elecciones. Porque al estar ahí, al tener un espacio tan chico, y que los otros centros eran más grandes, por ahí no teníamos la participación que queríamos. Tenían que votar a veces en dos lados y era una cosa que confundía bastante. Necesitábamos la legitimidad, ya sabíamos que estábamos porque somos compañeros de Economía, estamos siempre trabajando para el centro.

En la propuesta de reforma del estatuto presentada por los Centros se destaca al reclamo como histórico. ¿Podes comentarnos por qué esta caracterización?

Esto es una lucha del estudiante de Economía de hace 9 o 10 años. En 2010, se crea el Departamento, antes, las carreras estaban en el Departamento de Ciencias Sociales. Luego, se separa y se crea el Departamento de Economía y Administración. Ahí surge la necesidad de que los estudiantes tengamos un espacio al igual que el que tenían Ciencia y Tecnología, y Sociales. Se llegaron a acumular firmas, tanto de docentes como de administrativos de la universidad. Por eso, se

logró que en el 2011 se ceda un espacio para el Centro de Estudiantes de Economía. En el medio de todo eso, había agrupaciones de la universidad que estaban en contra de que eso suceda. Por esto es algo histórico, la separación.

¿En qué consistiría el proceso que llevaría a cabo la separación? Más allá de las formalidades, ¿cómo se comunica dicha acción a las partes interesadas y a los directivos?

En las elecciones recientes, si eras de Economía, cuando ibas a votar ya no estabas en el padrón de Sociales, y ya te decían que eras de Economía y tenías que ir a votar al centro correspondiente. Esto ya pasó en las elecciones pasadas. Todo era Sociales y no había una representación de Economía, era muy largo esto de separar porque era lógico que no había representación ahí para el estudiante de Economía. Era más un capricho de las agrupaciones por seguir manteniendo las tres siglas que siguen.

¿A quienes beneficiaría esta propuesta?

La propuesta beneficia a todos los alumnos, pero los más beneficiados son los ingresantes a la carrera. Se preguntan cuál es su centro de estudiantes y no lo saben, se confunden. Quizás pasan dos años cursando y recién se dan cuenta que tienen compañeros que los ayudan a solucionar sus inquietudes. Y eso no es algo que se dé en todos lados. En otras universidades, quizás no existe el mismo acompañamiento que existe en la UNQ.

¿Recibiste retroalimentación por parte de los estudiantes?

Es muy temprano para decirte estadísticamente que pasó, porque encima estamos en la virtualidad, por lo que no hay muchos estudiantes en la universidad. Con todo compañero que me crucé, me demostraron estar contentos de que esto pasó. No medimos el grado al que llegó o a cuántas personas

llegó esto de que se pudo separar el padrón. No sé cómo va a ser cuando volvamos el año que viene y tengamos a quienes cursaron en pandemia. A veces, ni se enteraron dónde estaba su centro de estudiantes. Ahí creo que vamos a poder definir cómo los estudiantes lo tomaron o sienten ahora.

Alejandra Zinni: “Con la ayuda de los medios los muertos hubieran sido menos, tal vez la mitad”

Directora del Departamento de Ciencia y Tecnología y vice-rectora electa, la biotecnóloga María Alejandra Zinni, analiza cómo Argentina atravesó la Pandemia en materia sanitaria, social y política y qué le depara al país en la superación de la misma.

:: Por Gonzalo Mora, Victoria Heitz y Julia Romero

Alejandra Zinni descompone y examina los distintos procesos que recorrió la población: vacunaciones, política y medios masivos tras el primer dictamen de cuarenta obligatoria, establecido un 15 de marzo de 2020. Tras ser reconocida por su exhaustiva investigación sobre el Covid-19, Zinni nos habla de los distintos factores que se han superado y cómo continuamos hacia un camino libre de pandemia.

¿Usted cree que va a ser necesaria una tercera dosis de la vacuna?

Eso todavía se está estudiando, hay que pensar que el desarrollo de la vacuna lleva entre 10 y 15 años. Nosotros en menos de un año, desarrollamos más de una. Muy probablemente, el año que viene habría que hacer un esquema de vacunación igual que este hasta que algún estudio demuestre que cada una de las vacunas que se aplican en el mundo te protegen de por

vida o por 5 años, y hasta que eso pase calculo que todos los años nos vamos a vacunar, por lo menos hasta que pase completamente la pandemia.

Va a depender de las vacunas, de las distintas tecnologías vacunales, si son personas de riesgo, personas expuestas y de cómo responde cada población inmunológicamente.

¿Cómo será la vida cotidiana post-pandemia?

Siempre que hubo una crisis, una guerra, un fenómeno que conmocionó y sacudió la humanidad los seres humanos fuimos resilientes y lo superamos.

Después de esto muy probablemente esperemos que la humanidad sea más productiva, más creativa, y se vean algunos movimientos que contemplen el amor por el planeta y el cuidado del medio ambiente. Yo ten-



Alejandra Zinni
Investigadora realiza testeos de Covid-19 en el laboratorio de la UNQ.
Foto: Natalia E. García para Prensa UNQ

go esperanzas que después de la pandemia nos encontremos con una mirada más positiva sobre la vida.

¿Cree que las medidas adoptadas durante la pandemia fueron acertadas? ¿Hubiese agregado o modificado alguna de estas medidas?

En la Argentina fueron perfectas, el tema es que estamos bombardeados por los medios de comunicación hegemónicos que no se ven. Fueron tan buenos que en el resto del mundo, con altos niveles de vacunación, no pudieron evitar un brote de la variable Delta. Nosotros al día de hoy no tenemos la famosa tercera ola que tiene Estados Unidos. Estados Unidos hoy tiene 2000 muertos por día, no son pocos.

Obviamente cada muerte duele, es como la guerra. Estadísticamente, y en proporción con otros países, nosotros tuvimos por 1000 habitantes un porcentaje menor de fallecidos qué países como Brasil.

Cuándo llegó la pandemia el Gobierno Nacional, Provincial y los Gobier-

nos Municipales tuvieron que volver a construir todo eso. Terminaron los hospitales que estaban por inaugurarse y armaron más de 17 hospitales modulares que se inauguraron en uno o dos meses ¡una cosa de locos!. Se triplicó la cantidad de asistencia respiratoria que tenía el país con respiradores de fabricación nacional. Se equipó al sistema de salud con todos los métodos de diagnóstico más modernos en el mundo y también el sistema científico-tecnológico. Aquí en el laboratorio tenemos un equipamiento que podría tener el centro de investigación más renombrado de Israel, Estados Unidos o Inglaterra.

También el control de los vuelos y del ingreso de los pasajeros que venían de afuera evitó que la variante Delta hiciera un desastre acá. Es contrafáctico, tampoco sabemos si tiene que ver con el tipo de vacunas que se están dando, con la cantidad de la población que se infectó por la variante.

No me cabe duda, para mí se manejó muy bien la pandemia

¿Qué opina sobre la negación de Europa de no aceptar la Sputnik?

Es un problema geopolítico, una disputa histórica de Rusia con el mundo y viceversa. También está la industria farmacéutica que mueve millones y millones de dólares, nunca facturaron tanto como en esta pandemia. En realidad el problema que tiene la sputnik no es por la calidad de la vacuna ni por su eficiencia, sino por una cuestión regulatoria en un proceso de fabricación. Se supone que eso ya se vio y a fin de año va a ser aprobado por la OMS.

¿Los medios hegemónicos jugaron un papel clave en la 1er etapa de la pandemia, cree que esto afectó negativamente?

Si, lo vemos todos los días, para mí fue mucho peor lo que se hizo con las vacunas. Toda esta campaña que la vacuna era veneno, después que no llegaban, que no había segunda dosis, no solo con la Sputnik sino también con la Astrazeneca, que te daba embolia de no sé que, tenías más

probabilidades de tener una enfermedad fumando y no hay campaña tan feroz contra las tabacaleras. El índice de enfermedades asociadas al tabaco es 10 mil veces mayor que una de las vacunas, ahora foguean con la vacunación para los más pequeños, es muy desgastante tener que salir a discutir con esa gente.

Ahora están con los pibes, millones de niños se vacunaron en el mundo con la Sinopharm. Aparte es un esquema tradicional de vacunación, nadie cuestiona la vacuna contra la polio o meningitis. Con la ayuda de los medios la verdad es que yo considero que los muertos hubieran sido menos, tal vez la mitad.

Teniendo en cuenta la situación particular de cada persona que atravesó la pandemia, ¿cómo crees que afectó a niños, jóvenes y mayores que puede ser más difícil que entiendan las medidas sanitarias?

Yo creo que la gran parte de la población entendió muy bien cómo se tenían que cuidar, lo que pasa es que toda actividad civil humana está atravesada por la política. Me llamaba gente que no creía en el virus, es súper complejo, hay que pensar que la gente más grande aparte de que corría más riesgo, no es lo mismo alguien que le quede expectativa de vida de 5 años que alguien que tiene la vida por delante. También operaron factores psicológicos, ahora se están haciendo estudios muy interesantes. La universidad participa y estudia estas cuestiones, de cómo percibió la gente la pandemia, las medidas, pero bueno, toda la vida está atravesada por la política y la pandemia no fue la excepción, más los medios hegemónicos.

Se adoptaron medidas sanitarias mundiales como el uso de barbijo y sanitizante, ¿considera que sería favorable para la salubridad conservar estas medidas?

El lavado de manos lo tendríamos que implementar desde el jardín de infantes, fue una de las primeras medidas sanitarias de la humanidad



Foto: Natalia E. García para Prensa UNQ

que salvaron vidas, y el uso de barbijo en invierno, transporte público, ambientes cerrados disminuye muchísimo la transmisión de enfermedades respiratorias.

¿Cómo crees que este factor externo afecta al país, piensas que dejó algún tipo de enseñanza?

Si, yo creo que la pandemia en general, en particular a la Argentina. Les voy a poner un caso muy acotado, por ejemplo, a los científicos y científicas nos demostró que podemos concentrar nuestras energías en trabajar en un tema que sea de relevancia para la sociedad.

En los países socialistas o comunistas se les decía a las personas qué estudiar y en otro extremo estaba el marco histórico donde se encontraba Argentina, donde los países podían estudiar lo que quieran con fondos públicos. Creo que debe haber una mixtura entre esos extremos y la pandemia demostró que cuando todos nos ponemos a pensar en solucionar un problema, en este caso el covid, podemos hacer muchas cosas que



hicieron un salto cuantitativo y cualitativo en cuanto a la investigación que se venía realizando, no solo en Argentina sino en el mundo entero.

¿Cree que el origen de la pandemia ocurrió en Wuhan? ¿Cuál cree que fue el origen?

Muy probablemente el origen del covid haya sido en el sudeste asiático, de hecho, en Wuhan ya hay un instituto que está investigando dicho origen.

Este virus es un virus emergente, esto quiere decir que se encuentra en el reino animal, en este caso en los murciélagos, y estos, entre otros animales, son estudiados ya que pueden tener enfermedades que terminan afectando al ser humano. Ahora bien, que sucedió: este virus existía en los murciélagos y producto de un estrés que sufrió dicho animal (no porque lo hayan cocinado o lo hayan comido mal, esto es una explicación mediática nomas) por diferentes motivos (que se haya cambiado su hábitat natural o por alguna cuestión climática), este virus se vuelve más susceptible y con esto se puede multiplicar mejor en la población y en esta susceptibilidad ocurre algo que hace que este virus afecte también a los seres humanos. Se “supone” que dicho estrés ocurrió en China pese a que no se haya logrado encontrar aún al paciente cero (es decir, la primera persona que se infectó con el virus). Y por último, este virus es emergente, no fue creado en un laboratorio ya que nadie va a crear un virus como este, se crearía otro tipo de virus, creo yo, para controlar a la población o hacer armas biológicas (sentencia entre risas).

¿Qué opinión le genera los llamados “negacionistas del covid”? ¿Cree que genere alguna especie de peligro a futuro?

Siempre los negacionistas de los eventos sociales, políticos y naturales

son peligrosos. Los negacionistas del covid son pocos, para mí deberían ser ignorados, porque ¿cómo nos enteramos de la existencia de estos grupos? Porque existen medios de comunicación que muestran que estos existen. Además, también están las redes que también son muy dañinos no solo porque difunden información no científica, si no porque llevan confusión y aportan a la desinformación. Esa es la gran lucha que tenemos los científicos.

Igual a mí me preocupan más los movimientos “antivacuna” y no sólo para la vacuna contra el covid, si no del movimiento anti vacuna en general, porque si la humanidad tiene una esperanza de vida de más de 70 años, uno de los factores que logra esto son las vacunas.

¿Cómo tomó el plan del gobierno de vacunar a menores de 3 a 11 años? ¿Existe evidencia científica para utilizar la vacuna Sinopharm en menores?

Si, hay que vacunar a toda la población porque estos virus, cuando uno está vacunado ya no le afecta tanto la enfermedad, pero siguen circulando en la sociedad. Cuando un porcentaje de gente adulta del 70 o 80% está vacunado se le llama efecto rebaño, que sería una protección en la comunidad vacunada. Entonces se desplaza a los más jóvenes que en este caso serían los menores de 3 a 11, por eso hay que vacunar a todos por igual.

Con respecto a la vacuna Sinopharm, la estrategia y la tecnología que se usa para crearla es de virus inactivos. Esta metodología es la que se usa en casi todas las vacunas que se han desarrollado en la historia y que ya están en el calendario de vacunación para los menores de edad. Por eso no habría que pensar que les pueda llegar a hacer mal. No solo eso, si no que están los ensayos de fase 1 a 3 que demuestran que son buenos para los peques.

Alejandro Villar: “Buscamos convertir a Quilmes en un polo de desarrollo de la industria digital.”

La Universidad Nacional de Quilmes participará en la construcción de un centro de innovación tecnológica y formación profesional.

:: Por Facundo Guerrero

La Universidad Nacional de Quilmes se encuentra envuelta en un nuevo proyecto de educación y formación profesional. En esta oportunidad, se trata de la firma de un convenio para la construcción de un centro de formación profesional y un Polo de industria digital. La construcción tendrá lugar en el complejo del Polo Industrial La Bernalesa al cual se tendrá acceso por la esquina de Martín Rodríguez y Lamadrid. El rector saliente, Alejandro Villar, nos concedió una entrevista y nos contó acerca de qué se trata esta nueva propuesta.

¿Qué fue lo que motivó la construcción de un centro de formación técnico-profesional y cómo nació la idea?

Dos razones. Primero, nosotros hablamos con la gente de La Bernalesa para



Alejandro Villar en la primera reunión para poner en marcha el Plan Quilmes Tec, en julio de 2021.
Foto: Prensa UNQ



articular y nos ofrecieron 5000 m2 de lo que era el parque industrial. Ahí, entonces, nosotros decidimos armar un centro de formación técnico-profesional en coordinación y en acuerdo con la UOM y con la UOCRA, es decir con los metalúrgicos y la obrera de la construcción. El objetivo es poner en marcha un polo apuntando a la generación de empleo de los jóvenes de la zona más allá de la formación universitaria. Y además, después, surgió la idea de armar ahí un polo de desarrollo informático para permitir que los estudiantes nuestros con los docentes, graduados y también empresas vayan formando un polo de desarrollo de la industria digital con la idea de que nuestros estudiantes tengan trabajo y se reciban, ya que uno de los problemas que tenemos es que una vez que tienen una cierta formación dejan de estudiar e ingresan al mercado laboral.

¿Cuándo comienza la construcción y en cuánto tiempo se estima aproximadamente su finalización?

La pandemia nos frenó todo. La parte de formación técnico-profesional se estaba empezando a trabajar cuando vino la pandemia y ahora están retomando actividades. Nosotros ya estamos trabajando en una licitación que se otorgó, por lo cual se está empezando a trabajar para el sector de lo que va a ser el polo informático o de la industria digital. Estimamos va a estar terminado para finales de este año o principios del año que viene. Nuestra idea es lanzar todo el año que viene aunque este año se va a presentar el programa Quilmes Tec y su plan estratégico.

¿El centro va a ser una extensión de la Universidad? Es decir ¿Los estudiantes de la UNQ van a tener acceso y además podrán trabajar profesores de la Universidad?

Así es. Vamos a contar con un centro de extensión universitaria orientado al tema de la capacitación. La idea es que puedan trabajar profesores de la Universidad y vayan estudiantes nuestros. También los

jóvenes que no están en la universidad van a tener la oportunidad de formarse para así poder ingresar al mercado de trabajo. En principio vamos a contar con actividades educativas vinculadas a Informática y Automatización y Control Industrial que son las dos que van a tener algún tipo de actividad formativa.

Siguiendo con lo que mencionaba antes sobre el empleo y los jóvenes.... ¿Qué cambio positivo se busca generar en la sociedad con la construcción del centro de formación y el polo de desarrollo informático?

Fundamentalmente convertir a Quilmes en un Polo de desarrollo de la industria digital que es clave en el proceso de transformación digital en el que estamos. Además, fundar un espacio de formación y de generación de empleo para jóvenes que tienen distinto perfil al que viene a la universidad, o sea además de lo de la Universidad apuntar a jóvenes que con una formación técnica puedan ingresar al mercado de trabajo.

¿Qué rol cumple el plan Quilmes Tec en la construcción y desarrollo tanto del centro como del polo?

Quilmes Tec es clave porque el municipio creó un plan estratégico con nosotros para el desarrollo de la industria digital en Quilmes, entonces sin el Estado en sus tres niveles es muy difícil poder llevar adelante un proyecto como este. En este sentido, hay un alineamiento entre los objetivos del municipio y la Universidad. Para poder equiparlo, estamos obteniendo juntos recursos del Estado Nacional a partir de distintas convocatorias y a proyectos que nos estamos presentando ya que el equipamiento es muy costoso. En este momento con recursos propios estamos habilitando un pequeño sector. La UOCRA va a reciclar por su cuenta lo que le corresponde. Es así como la alianza con gremios o con municipios nos permite presentarnos y acceder al financiamiento específico porque no tenemos recursos del presupuesto universitario para esto.

Elegida por Harvard

La doctora Gabriela Bortz nos cuenta cómo está viviendo su actual experiencia en la prestigiosa Universidad Harvard en Estados Unidos. Es ganadora de la beca Fulbright.

:: Por Eliana Sofía Gómez

Gabriela Bortz es investigadora (CONICET-Argentina), docente y consultora, politóloga, magister y doctora especializada en política y sociología de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) con enfoque en innovación inclusiva y salud. Sus investigaciones se dirigen a contribuir a transformar conocimientos y tecnologías en soluciones comprensibles para personas en espacios específicos y concretos. Su trabajo consiste en investigar, conectar con individuos, organizaciones, disciplinas y regiones para que la ciencia y la tecnología sirvan para crear integración y bien común, para la sustentabilidad del ambiente, la igualdad de género y el desarrollo de la región. Actualmente, está viviendo en EE.UU gracias a una beca “Fulbright Visiting Scholar 2021” de la Universidad de Harvard. En esta nota, Gabriela nos cuenta cómo está cursando dicha experiencia.

¿Cómo fue recibida por los diferentes investigadores y maestros en la Universidad de Harvard?

Fui recibida de gran manera. La profesora anfitriona, el personal de la universidad y mis colegas, becarios y visiting fellows (becarios visitantes) están muy predispuestos a conversar, intercambiar y a generar instancias de aprendizaje conjunto. El primer mes y medio ha sido un verdadero placer.

¿Cómo fueron sus primeros días en la institución?

¡Muy intensos! El ritmo de trabajo es veloz, tenemos muchos espacios de aprendizaje conjunto, seminarios con invitados externos, seminarios

internos, clases con programas muy demandantes, y al mismo tiempo, ir desarrollando mi investigación. En lo personal, me gusta el ritmo y es un gran desafío poder aprovechar al máximo la oportunidad de la beca en todas sus facetas: aprender, investigar, generar redes, conocer la comunidad universitaria de acá y también conocer la zona de Nueva Inglaterra, que es preciosa. Estoy disfrutando mucho los fines de semana también para conocer más de esta zona de Estados Unidos, sus pueblos y espacios de naturaleza.

Sabemos que es muy temprano aun pero, ¿Qué nuevos conocimientos puede incorporar a sus proyectos aquí en su país?, ¿Algo que allá haya sorprendido a los integrantes de usted y su carrera?

Desde formas de enseñanza, vinculación entre conceptos y teorías, hacer trabajos comparativos a gran escala, hasta ritmos de trabajo, formas de dirigirse a las personas y colegas (acá son más escuetos en las comunicaciones pero mucho más directos, esto puedo decir que es algo que me costó más acostumbrarme, pues es diferente a como lo hacemos en países latinos). También, me llevo lindas redes para seguir trabajando los temas de bioeconomía y de políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación para el desarrollo en adelante.

Por último, ¿algún consejo para los jóvenes investigadores latinoamericanos?

Nunca desaprovechar las oportunidades y no dejar de presentarse a las convocatorias que les gustan por sentir que uno no da con todos los requisitos: uno nunca gana una beca (o un trabajo) a la que uno no se presenta. Trabajar duro durante los estudios de grado y posgrado y generar buenas redes involucrándose en actividades extra, siempre vale la pena. Animarse a hablarles y/o escribirle a los profesores que quisieran que les den una oportunidad y los reciban... y siempre animarse a hablar en talleres, seminarios, etc. Manejar MUY bien idiomas! (como mínimo, excelente inglés y preferentemente un idioma más).

Portal de empleo UNQ

En el segundo cuatrimestre de 2021, la UNQ inauguró un nuevo portal de empleo. El mismo está disponible tanto para estudiantes como para graduados/as.

:: Por Ludmila Milagros Nicoletti y Sofía Riva Pinto

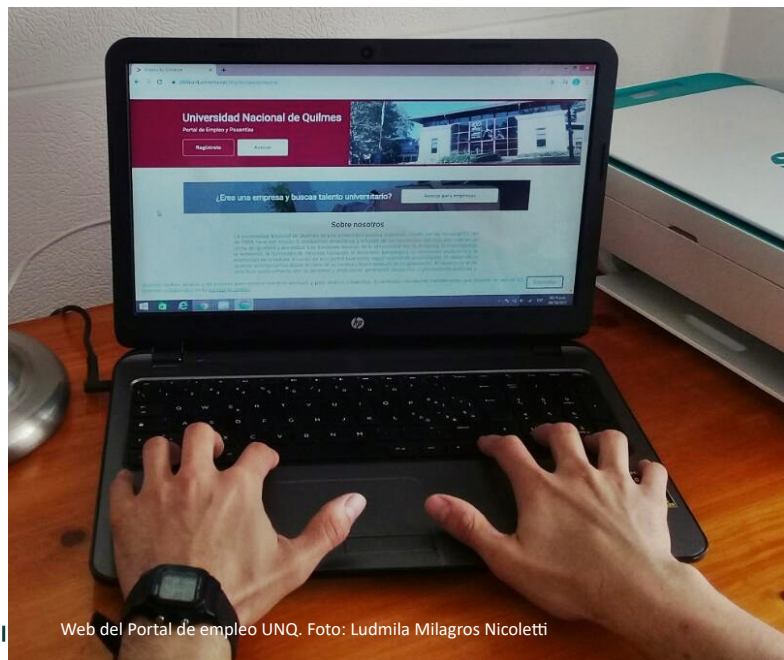
El portal de empleo UNQ es un servicio virtual gratuito, pero no abierto para todo público, es decir, es exclusivo para estudiantes o graduados/as de las carreras presenciales y virtuales de la Universidad Nacional de Quilmes. Por lo tanto, los nuevos estudiantes que ingresen cursando el ciclo introductorio, ya pueden registrarse. Este portal de empleo, está destinado a esas personas que quieren conseguir su primer empleo o pasantía, permitiendo que puedan poner en práctica los conocimientos aprendidos en la Universidad.

Para poder postularse a las ofertas, que son de las más diversas y se actualizan cotidianamente, primero hay que acceder a la web de Universidad (ver recuadro) registrarse y seguir los pasos que allí se indican. Cabe remarcar que el portal también está disponible para aquellas empresas que buscan empleados/as capacitados/as y con título universitario.

El portal brinda confiabilidad entre la comunidad académica debido a que está administrado por la Secretaría de Extensión de la Universidad, por el Programa de Graduados y por el Programa Institucional de Asuntos Estudiantiles, quienes realizan una evaluación previa de los datos cargados por las empresas. De todas maneras, la plataforma funciona solo como un canal de encuentro entre empresas y universitarios/as, como muchos de otros portales que se pueden encontrar en la búsqueda web, es decir, la universidad no interfiere en la contratación de estudiantes o graduados/as.

Durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (covid-19) todo tipo de actividades se vieron forzadas a modificarse y a plasmarse de otro modo. Como fue el caso de la incorporación del “Home office” en

el ámbito laboral. Sin embargo, no todos lo transitaron de igual manera, mucha gente fue despedida o inclusive no conseguían empleo por la baja contratación de personal. Sin embargo, actualmente el mercado laboral empezó nuevamente a reactivarse. A partir de la vacunación contra el covid, las personas volvieron a salir de su casa y buscar empleo.



Web del Portal de empleo UNQ. Foto: Ludmila Milagros Nicoletti

Nos pusimos en contacto con el Observatorio Laboral, que forma parte del Programa Institucional de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Nacional de Quilmes y nos contaron que *“El portal se puso nuevamente en funcionamiento a mediados de este año”* y agregaron además que *“El portal es nuevo por lo que necesita difusión constante para poder tener más llegada a los estudiantes y graduados”*.

A la hora de saber cuál es la carrera más pedida por las empresas, el observatorio respondió que *“La mayoría de las ofertas laborales se orientan a las carreras de administración y de Ciencia y Tecnología”* y que *“Las principales empresas corresponden al área de administración, importaciones, laboratorios y similares”*. De todas maneras,

es oportuno no desalentar a los estudiantes del Departamento de Ciencias Sociales, ya que en el portal también podemos observar empleos afines a sus carreras, aunque en menor medida. Inclusive, podemos encontrar ofertas laborales que no tienen relación directa con las carreras que propone la Universidad (como por ejemplo, veterinaria o kinesiología).

Asimismo, ante la pregunta de que si las ofertas laborales y pasantías publicadas en el portal pueden aparecer o filtrarse también en otras páginas de empleo, como, por ejemplo: LinkedIn, ZonaJobs, Bumeran etc, desde el Observatorio afirmaron que *“La publicación de las ofertas en otros portales de empleo depende pura y exclusivamente de cada empresa”*.

	Acceso al portal	https://jobboard.universia.net/empleosypasantiasunq	
	Programa de Graduados	Box 10 Teléfono: (54 11) 4365 7100, Int. 5319 Correo: graduados@unq.edu.ar Instagram: Graduados UNQ Facebook: Programa de Graduados UNQ Horario de atención: 9 a 20 horas	
	Programa Institucional de Asuntos Estudiantiles	BOX 3-5-7 Facebook: Asuntos Estudiantiles UNQ Instagram: paeunq Teléfono: (54 11) 4365 -7100, Int. 5312 Correo: observatoriolaboral@unq.edu.ar Horario de atención: 9 a 20 horas	



“La solidaridad no es un valor muy expuesto en el sector turístico”

En marzo de 2022, se iniciará la cuarta cohorte del Diploma de Extensión Universitaria en “Política y Gestión estratégica del Turismo Accesible - Mg. Águeda Fernández”. La Diplomatura está bajo la coordinación del Arq. Luis Grunewald y el Lic. Mariano Calgaro.

:: Por Julieta Matheu Tourn, Santiago Maiorano y Pamela Quiros.

Para Aula 67, entrevistamos al Arq. Luis Grunewald, quien es consultor, investigador y capacitador especializado en seguridad Turística y Hotele-
ra. Además, se desempeña como Docente e Investigador en la Universi-
dad Nacional de Quilmes.

¿Qué significa turismo accesible?

El turismo accesible es el complejo de actividades originadas durante el tiempo libre que posibilitan la plena integración desde la óptica funci-
onal y psicológica de aquellas personas con capacidades restringidas, obteniendo durante las mismas, una plena satisfacción individual y social del visitante. El turismo accesible llega a establecer pautas de integra-
ción durante la actividad para el conjunto de personas con capacidades restringidas que se manifiestan por: una deficiencia física (que puede ser motora, sensorial, patológica o visceral) como así también, por cir-
cunstancias transitorias, cronológicas y antropométricas. Para tratar de segmentarlo, incluyen: adultos mayores, el grupo familiar con hijos pe-
queños, niños y personas pequeñas, discapacitados temporales (como mujeres embarazadas, personas enyesadas, etc.) y personas con disca-
pacidad permanente (motrices, sensoriales, y mentales).

¿Cuál es la importancia del turismo accesible desde una perspectiva global?

La importancia del turismo accesible desde una perspectiva global es que permite por un lado, una integración física (lo que permite acercarse a otras personas o transitar por cualquier espacio geográfico), una inte-
gración funcional (que le permite coordinar los distintos servicios y que

no permita una discriminación con las personas con movilidad restringi-
da), y una integración social (utilizando juntos los diferentes servicios, a través de la cooperación entre las distintas personas intervinientes en el desarrollo de la actividad turística, basándose en sus intereses mutuos).

¿Cuáles son los lineamientos básicos a considerar en el sector turístico para permitir la igualdad de oportunidades hacia las personas con capacidades restringidas?

Podemos encontrar una serie de indicadores del turismo accesible den-
tro de la actividad turística, que son fundamentales. Lo primero que te-
nemos que entender es el turismo accesible como un sistema, y a través de este sistema analizar los indicadores que van a permitir una plena integración de las personas con capacidades restringidas en el tiempo libre, destinado al turismo y a la recreación. Los indicadores son cinco: accesibilidad al medio físico, accesibilidad en la comunicación e informa-
ción, accesibilidad en los medios de transporte, buen trato y calidad de atención, e información, y prevención en viajes y turismo.

¿De qué manera se promueve el turismo accesible?

Por un lado, es informar, o sea, desarrollar un sistema de información que le permita a las personas con capacidad restringida tomar cono-
cimiento de toda la oferta que hay en el mercado con relación a es-
tablecimientos, medios de transporte, operadores turísticos, servicios gastronómicos y recreación que existen en los distintos destinos que tiene la Argentina. Por otro lado, es capacitar a través de la educación

formal, introduciendo a la temática del turismo accesible en los planes de estudio, en los distintos niveles de enseñanza y lo no formal. Con acciones educativas diferenciadas con los distintos segmentos de la sociedad, y más que nada, capacitar a los recursos humanos de los distintos prestadores de servicios. Tenemos que apuntar a promover un diseño universal, integral y diseñar lo que llamamos las “prótesis permanentes o temporales”.

Dentro del sector turístico: ¿cuál es el compromiso con este grupo?

Hoy el grado de desarrollo es parcializado y no tiene continuidad, se detectan principalmente acciones comunicacionales sobre el tema, pero no respuestas integrales de servicios —alojamiento, gastronomía, recreación, transporte y operadores turísticos— para que las personas con capacidades reducidas (PCR) se puedan desplazar con libertad. ¿Qué está faltando? Acciones concretas integrales aplicadas por destinos y sectores de la actividad. Es difícil de implementar en el caso de destinos turísticos, y más fácil en empresas. En el caso de accesibilidad al medio físico y calidad de atención al cliente, ya están elaborados y en funcionamiento.

¿Qué carencias se suelen observar tanto en los sectores públicos como privados a la hora de diseñar un plan turístico para estas personas? ¿El Estado tiene una política activa con respecto al tema?

Como diagnóstico general puedo decir que es más un discurso político que una acción concreta de solucionar problemas. Hay convenios firmados de trabajo conjunto y acciones de sensibilización, pero no hay programas específicos de actuación concreta. Hay acciones puntuales y aisladas de prestadores de servicios, organismos públicos y ONG en algunos casos actuando en forma conjunta. Se han establecido acciones

sobre las variables de mayor: accesibilidad al medio físico y calidad de atención al cliente.

El principal problema del sector turístico es: el desconocimiento de cómo tratar a las PCR. ¿Cuál es la actitud de las empresas? No hay una conciencia colectiva sobre las necesidades del segmento y hay un rechazo consciente e inconsciente del prestador de servicios al segmento. Podemos afirmar que la accesibilidad es principalmente un problema de solidaridad. La solidaridad no es un valor muy expuesto en el sector turístico, es más bien solo comercial ya que, si me da ganancia me interesa, sino no. Se requiere una conciencia colectiva en la comprensión de esta temática que permita transitar sin barreras por la vida a todos aquellos que tienen una discapacidad.

¿Quién fue la persona a la que se homenajea en el nombre del proyecto, y por qué fue tan importante para el desarrollo del turismo accesible?

Águeda Fernández, nació el 9 de febrero de 1982, en Burzaco, Argentina. Ella nació con atrofia muscular espinal, una enfermedad genética degenerativa, lo cual la llevó a depender de una silla de ruedas para desplazarse. Sin embargo, su discapacidad no fue un impedimento para ella, sino que fue el motor para seguir adelante, superar día a día las adversidades e ir un poco más allá. Como docente, extensionista e investigadora, logró difundir la problemática del turismo accesible y la inserción social de las personas con discapacidad en el tiempo libre destinado al turismo y la recreación. Tristemente, el pasado 24 de septiembre de 2020, tras haber contraído Covid-19. Dejó de estar físicamente en este mundo, pero su profesionalidad, sus logros, sus enseñanzas y su esencia, quedan.



Diploma de extensión universitaria

Política y Gestión Estratégica del Turismo Accesible “Mg. Águeda Fernández”

Modalidad virtual

Coordinadores Académicos

Arq. Luis Grünewald / Lic. Mariano Calgaro

Cuerpo Docente

Luis Grünewald / Claudio Benardelli / Mariano Calgaro / Gabriela Capel /
Rocío Curbelo / Agustina del Papa / Héctor Ganso / Leandro Laffan /
Néstor Manchini / Claudia Mazza / Mabel Méndez / Héctor Naredo /
Carolina Ramírez / Julia Ruival / Mayra Sosa / Omar Suárez

Inicio: MARZO de 2022

Cupo máximo: 35 participantes



El club de lectura de la universidad: ejercicio de vacilación

Manuel Eiras, profesor y coordinador de la lectura a Rosario Bléfari el 14 de mayo, comenta su participación en el club de lectura “A toda voz”.

:: Por Manuel Rodríguez

¿A qué les remite la palabra mandinga? Una pregunta, que como un es-tuendo, rompió el silencio. Así empezó todo. Y descoloca. Casi absortos (los que se ven al menos, esos que eligieron tener la cámara prendida). Como con una especie de timidez, de a uno empiezan a encender sus mi-crófonos. Algunas caras, otros cuadros negros con su nombre. Primero res-puestas triviales, casi sensitivas. “Me sonó mandarina, o a algún arándano, no sé” dicen. Pero alguien interrumpe y acierta: en otros momentos, en otra época, al diablo se le decía mandinga. Dato escabroso, no muchos lo sabían, y se nota en las reacciones. Todos en mute, volvió el silencio.

Hace unos días me llegó un mail a mi casilla. Lo chusmeo. Veo que tiene adjunto un PDF. Son fragmentos de una novela, algunos capítulos elegi-dos no azarosamente: “Mandinga de amor” se llama y la escribió Luciana de Mello. No la conocía, ni a la autora, ni al libro. Decir grata sorpresa después de leerla me resulta incómodo pero de todas maneras se ajusta a la experiencia. Es que es tan crudísima como extraordinaria. Me llegó este correo porque una semana atrás pedí participar en un club. El club de lectura que organiza la universidad. Aceptaron mi solicitud y me avi-saron de antemano que me iban a enviar algo, que esté atento. Dicho y hecho, las dos partes cumplimos.

Hoy es viernes 15 de octubre. Casi son las 18 y terminé todo lo que tenía que hacer, aproveché, y rápido, casi contrarreloj, me preparé el mate. Cuando de las 59 retrocede -pero igual avanza- a las 00 me conecté al zoom donde me habían citado. Puntualidad suiza. En tiempos de virtualidad, no hay excusa que valga. 23 personas me esperan ya adentro. Me detengo en un detalle, 22 son mujeres. Sólo dos varones: un muchacho, con la camiseta de la selección él, y yo. Anuncios protocolares primero, y después, toma la palabra María Eugenia Dichano. Ella eligió todo: a la autora y al libro.

se tornaba insoportable, caduca por fin. Se corre a un costado y le cede su lugar a un debate. Constructivo y enriquecedor. Que como un mar, desemboca en puertos diversos: desde lo que a mí me pasó con lo que leí hasta el significado que tiene el arte como herramienta de transgresión. Es entonces cuando la discusión configura otro color, pero no se destiñe sino todo lo contrario: funciona como retroalimentación. Y llega el final. Como en una sesión de psicoanálisis, se termina cuando te queda la palabra en el buche. Y cuando la palabra no sale pierde su condición de certeza, y se transforma en incertidumbre. Ella durará hasta el próximo encuentro, o quizás no. Brota otra pregunta ¿Será ésta infinita? Pero ahora, arriesgo una respuesta: **El club de lectura es un ejercicio de vacilación.**

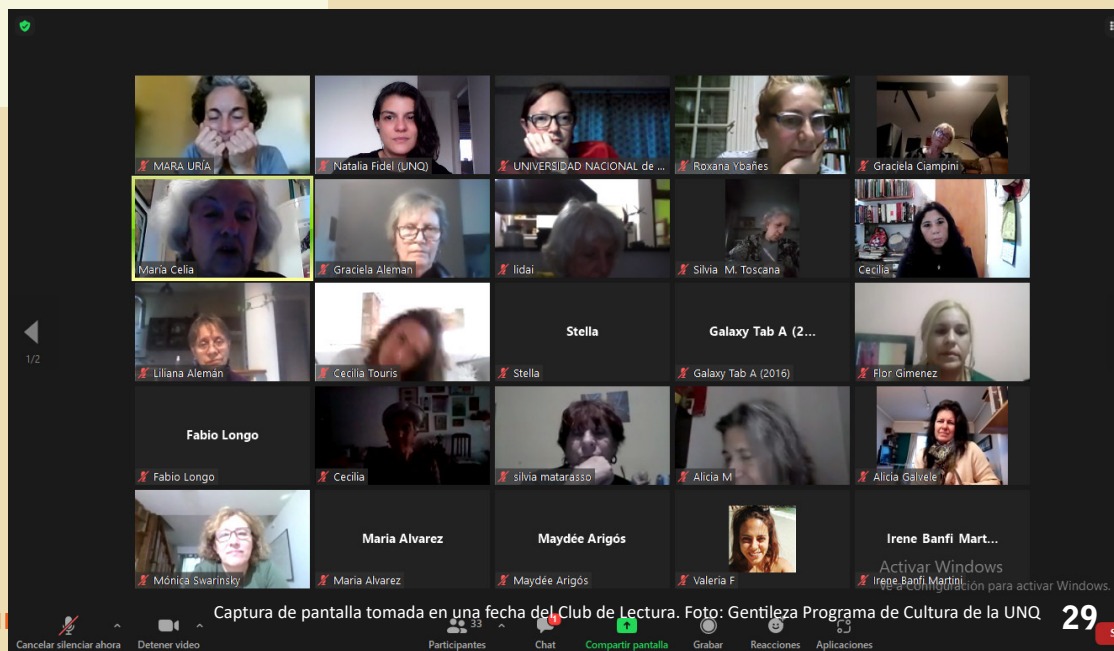
A toda voz Club de lectura es el ciclo organizado por la universidad donde se lee, se escucha y se reflexiona.

Las citas son los viernes de 18 a 19.

Más información en: <http://programadecultura.web.unq.edu.ar/a-toda-voz-club-de-lectura-2/>

Todo bajo un criterio unificador: en el año donde se cumplen 70 veces que las mujeres pueden votar, como un homenaje, en todos los viernes del club se leerán escritoras. Llegá entonces la interrogación con la que arrancó esta crónica. Mandinga es el demonio, y cobra un poco más de sentido la novela. Leemos los fragmentos del PDF y partes que no fueron mandadas. Una suerte de descurbrimiento colectivo.

Democrático, quienes quieran pueden compartir su juicio. Y ahora sí, ese silencio, que por lo denso del libro





Programa de cultura y pandemia: precedente, lo que dejó y lo que vendrá

En una amena charla, Natalia Fidel, integrante del Programa de Cultura nos interiorizó sobre las actividades culturales en pandemia, modos de trabajo y expectativas para el 2022.

:: Por Camila Rodríguez y Laura Belén Ríos

Hablar sobre coyuntura excepcional ya tiene tanto de real como de cliché o lugar común. Sin embargo, es necesario: si estos (casi) dos años no sirvieron para detenerse, observar, pensar, entender, barajar y dar otra vez, nada aprendimos. El Programa de Cultura se encontró con limitaciones, propias y estructurales. Y casi por instinto, se adaptó, sobrevivió y hoy, anhelando que lo malo haya quedado por fin atrás, ve la luz y la sigue.

¿Cómo repercutió la pandemia en el programa de cultura?

En primer término, armamos el sitio web del Programa. Todo el mundo debió hacer un pasaje hacia lo digital y en nuestro caso fue crear la página. En ella, publicamos toda la agenda, todas las actividades, los talleres, lo competente a la Secretaría, con fechas y una breve descripción. En principio, somos un Programa de Cultura que depende de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNQ, eso implica que compartimos área con otros sectores, cursos de capacitación, vinculación social, graduados. El Programa de Cultura, desde su creación tiene una programación 100% presencial. Nosotros tenemos 18 exposiciones anuales -tres salas destinadas-, tenemos una programación de teatro y música, algunas charlas y además, el coro. Dentro de estas actividades, debido al aislamiento que implicó la pandemia, algunas se pudieron sostener, pero obviamente, todas debieron migrar a lo virtual. Ensayos, exposiciones, teatro, danza, todo de manera virtual. Por eso el sitio: toda nuestra propuesta, está centralizada ahí. La programación de este cuatrimestre puntual, por ejemplo, es una programación muy nutrida, consiste en 8

talleres de visuales que son de 3 encuentros cada uno y son correlativos, con los mismos horarios.

Hay un hilo conductor que ata a los talleres y las exposiciones: los 70 años del voto femenino, ¿es una excepción o siempre se trabaja en base a un tema principal?

Todos los años trabajamos con un eje transversal a toda la programación. Es un tema que lo elegimos nosotros, lo elige otra área y nos lo comparte, o a veces simplemente, es un tema de corte institucional, como por ejemplo, cuando la universidad cumplió 30 años. Las distintas áreas siempre estamos dialogando. Los 100 años de la reforma universitaria, o la efeméride de Rodolfo Walsh, son algunos ejemplos de temas que desarrollamos en años anteriores. Este año, trabajamos en el 70º aniversario del voto femenino. Cuando nosotros trabajamos un tema, la propuesta es muy abierta, es decir, sobre los 70 años del voto femenino no se limita a hacer un trabajo historiográfico sobre el acontecimiento, sino, por ejemplo, en el Club de Lectura trabajar con escritoras argentinas. Entonces, es una visión bastante amplia del concepto *“70 años del voto femenino”*. En los talleres de visuales a todos los coordinadores se les propuso hacer algo en relación a la propuesta que estaban haciendo- dibujo experimental, por ejemplo- con perspectiva de género, collage feminista. También sobre este eje, estamos trabajando infografías en base a distintas mujeres que fueron protagonistas o que han sido claves para la adquisición de derechos en la Argentina. Este año, al ser (de nuevo) un año atípico, la propuesta del 70 años de voto femenino, salió de nuestra área.

¿Cómo viene siendo la asistencia al programa extensivo respecto a la vida pre-pandémica?

La asistencia aumentó. Nuestro centro siempre estuvo más que nada en la exposición y el taller viene como complemento a la propuesta expositiva, y en este caso, fue al revés. Los talleres son los protagonistas y las exposiciones el complemento.

¿Cómo trabaja el Programa de Cultura?

Nosotros tenemos una coordinadora, Roxana Ybañez, ella es docente y en nuestro equipo somos tres personas: cada uno de los tres tiene formaciones distintas, que se van complementando, nos vamos dividiendo las tareas. Tenemos una coordinación palpable a las propuestas. Hay una persona -Ybañez-, que se ocupa de ordenar todo lo que se hace en el año. Obviamente, nos tuvimos que adaptar a la pandemia, y más ahora con la semi-presencialidad, donde se hace un poco difícil la comunicación. En este momento, solo puede haber una persona en la oficina, por ejemplo. Nos tenemos que ir turnando, quien viene, quien trabaja desde casa, como armamos los canales alternativos.

Nosotros trabajamos con programación anual: entre fin del año anterior y principio del año entrante se hace toda la programación del año, se trabaja con muchísima anticipación, y son tiempos donde la previsibilidad es cuanto menos compleja. Estamos todos ante la incertidumbre de qué va a pasar. Pero siempre la idea es ir preparándonos para empezar a encarar la presencialidad nuevamente.

En relación a las exposiciones, ¿es condición sine qua non formar parte de la universidad?

Las exposiciones son variadas. Tenemos varios criterios que van jugando al mismo tiempo. Uno es el tema del año, este caso, como ya sabemos, los 70 años del voto femenino. Eso marca, como mínimo, dos o tres exposiciones grandes. Por ejemplo, Walsh, hicimos una exposición a partir de una clínicas que pensamos nosotros, otra exposición que fue traída del sitio de la memoria, y una exposición que se trajo de la Universidad

Nacional de La Plata. Y sucede que, muchas veces recibimos propuestas. También, algunas veces, las exposiciones se trabajan en función de convocatorias. Hay dos tipos de convocatorias: abiertas y cerradas. Las abiertas son publicadas en todas las posibles redes que tengamos. Se pone un tema, se pone un formato. Una experiencia como la de lenguajes artísticos y memorias nació a partir de una convocatoria abierta, más de 60 artistas de distintos países participaron de ella. Una convocatoria cerrada, en cambio, decimos, por ejemplo, vamos a trabajar con artistas abocados en textil, entonces la convocatoria sale de la universidad, nosotros los buscamos, nosotros los convocamos. Y eso no sale publicado en ningún lado.

Entonces, ¿es necesario ser un artista de renombre para poder participar de una exposición de la universidad o el programa de cultura está abierto a recibir propuestas artísticas de artistas emergentes?

La universidad tiene un canal donde recibe propuestas, lamentablemente no podemos exponer todas las propuestas que recibimos. Pero el canal es abierto, plural y democrático. Todas son escuchadas. Pero de ahí a poder integrar en nuestra programación, a veces se puede y muchas otras, no. Pero gracias a esa propuesta, quizás no aceptada, conocimos a un nuevo artista que podremos invitar a participar de una convocatoria cerrada. Sobre el renombre: nos encanta “mezclar”. Por ejemplo, una convocatoria donde se presentan artistas que previamente expusieron y alumnos de escuelas secundarias. A veces la mirada fresca de alguien que está empezando puede aportar mucho. Incluso en convocatorias cerradas, nosotros mismos convocamos a artistas nacientes.

Sitio web del Programa de Cultura:
<http://programadecultura.web.unq.edu.ar/>
Correo de contacto: cultura@unq.edu.ar

Reactivación deportiva en la UNQ

Para Aula 67, entrevistamos a Daniel Santobuono, Jefe de División de Deportes UNQ. En la nota, Santobuono nos cuenta sobre la reactivación deportiva durante este cuatrimestre, los protocolos vigentes, la modalidad de entrenamiento y cómo irán avanzando las actividades deportivas en los próximos meses.

:: Por Leonela Rodríguez y Felipe Sanchez Oller

Luego de la incertidumbre de qué pasaría con el deporte a partir de la pandemia, a mediados de septiembre, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) volvió a abrir las puertas del Campo de Deportes para el retorno progresivo de las actividades deportivas, después de 18 meses sin actividad física presencial. Decenas de deportistas universitarios pudieron retornar a sus entrenamientos en este espacio físico, social y recreativo, con muchas expectativas y objetivos para los próximos meses.

Las actividades deportivas se desarrollan en el Campo de Deportes y Recreación de la UNQ, ubicado en la bajada de la Autopista de Bernal, un predio de 4 hectáreas con instalaciones para la realización de las diversas disciplinas.

Con el objetivo de informarnos sobre esta reactivación, los protocolos establecidos, la modalidad de entrenamiento, el avance que se prevé en los próximos meses y la participación de los deportistas en los Juegos de Playa Universitarios 2021 (JUPLA), entrevistamos a Daniel Santobuono, Jefe de División del Programa Institucional Universitario de Integración Social y Desarrollo Deportivo.

¿Cómo fueron las instancias de propuestas para la reactivación deportiva?

La reactivación giró en torno a una vuelta progresiva con actividades al aire libre, teniendo en cuenta el distanciamiento social.

¿Cuáles son los protocolos establecidos y cuál es la modalidad de entrenamientos?

El protocolo aplicado fue tomado del institucional de la UNQ y aplicado

en tres etapas: 1° la preparación física sin elementos; 2° la preparación física y entrenamiento con elementos específicos del juego, y 3°: entrenamiento y juego formal.

¿Qué deportes arrancaron primero la actividad?

En principio, inició el fútbol 11, futsal, handball y rugby. Luego, y de forma progresiva, se sumaron el vóley, básquet, esgrima, stretching, running y la preparación física.

¿Qué deportes no fueron reactivados todavía? ¿Por qué?

La actividad deportiva nunca dejó de funcionar, ya que todas continuaron realizándose de forma virtual. Por el momento resta comenzar con la presencialidad en la actividad de tenis de mesa, que pensamos sumar en los próximos quince días.

¿Para cuándo se prevé la incorporación de todos los deportes de la UNQ?

La incorporación de todos los deportes está estipulada para finales de octubre.

¿Cómo resultó la reactivación? ¿Fue el resultado esperado? ¿Surgieron algunos inconvenientes?

Para nosotros fue muy positiva, y encontramos en los distintos grupos un fuerte compromiso con el deporte universitario.

¿Qué objetivos tienen estipulados para fin de año?

Nuestro objetivo permanente es seguir afianzando el deporte universitario en la UNQ, mantener el vínculo con las y los estudiantes deportistas,



Campo de Deportes y Recreación de la UNQ. Foto: Web de la UNQ

y seguir garantizando el acceso a la práctica deportiva.

¿Cómo viene la organización para los JUPLA 2021? ¿Van a participar deportistas de la UNQ?

De cara a la competencia que se realizará en marzo del próximo año, tenemos intenciones de participar con equipos representativos de beach volley, beach handball, fútbol playa y básquet 3x3.

¿Cuándo se va a utilizar nuevamente el gimnasio del estacionamiento de la UNQ para las actividades deportivas, ya que actualmente está funcionando como centro vacunatorio?

La disponibilidad del gimnasio continuará sujeta a las necesidades sanitarias locales por lo cual no es posible definir por el momento una fecha de utilización.

¿Se viene la incorporación de nuevos deportes en la UNQ?

Iván Tambosco: “Lograr que desde la UNQ se organice un circuito universitario de Beach Volley sería un gran sueño”

:: Por Leonela Rodriguez y Diego Rey

La disciplina deportiva de Beach Volley viene creciendo año tras año en el mundo universitario argentino de la mano de la Federación del Deporte Universitario (FEDUA). Ya se han realizado torneos de la disciplina en los que la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) ha participado activamente: tres Copas Argentinas Universitarias de Beach Volley y dos Juegos Universitarios de Playa. Con el deporte en auge y el interés por parte de los deportistas universitarios en esta actividad, hace varios años se viene desarrollando un proyecto para que el Beach Volley sea incorporado como deporte oficial de la universidad.

Actualmente, la UNQ posee un Campo Deportivo donde se tiene planificado la construcción de un campo de arena para Beach Volley. Hasta tanto no se ejecute esa obra, los deportistas universitarios realizan la actividad de manera independiente en el “Polideportivo Municipal de Quilmes Reynaldo Gorno”, junto al entrenador Iván Tambosco. Iván es coordinador de este proyecto y entrenador de Voley en la universidad. Desde Aula 67 lo entrevistamos para indagar más sobre el tema.

¿Cuándo comienzan tus primeros pasos en la UNQ?

Mi ingreso a la UNQ se produce en el año 1992, cuando el desarrollo del voleibol y del beach volley era incipiente. Con el ingreso del entrenador Paul Dani (1995-2000), se empiezan a conformar los equipos de voleibol y a realizar torneos puntuales de beach volley en la localidad de Quilmes, el lugar de juego del Beach Volley era en el Perpetuo Socorro y en un

club llamado “La Pared”, ambos ubicados por la Av. Calchaquí. También, se desarrollaban torneos de Beach Volley en el complejo deportivo “El Águila”, que se encontraba en la costanera de la localidad de San Martín. Siempre hubo desde el año ‘92 al 2000, 3 ó 4 torneos organizados desde la UNQ por año, y en estos torneos había siempre 4 o 5 duplas de la Universidad participando.

¿Y el proyecto de incorporar el Voleibol de playa, en qué año surge?

En el año 2003, estando Marcelo Isasi como entrenador de voleibol y teniendo una dupla que representaba a la UNQ en el Circuito Nacional Argentino es donde surge el proyecto de Incorporar la disciplina deportiva Voleibol de Playa o Beach Volley en la Universidad Nacional de Quilmes. Se lleva el proyecto al Director de Deportes, Guillermo Saucedo, y se empiezan a barajar alternativas de lugar para implementarlo. Se analizó la opción de hacer una cancha en la parte de atrás del gimnasio, pero esa posibilidad quedó descartada ya que estaba proyectado la conformación de una pileta. Luego se pensaron otras alternativas que tomaron un poco de fuerza, pero ninguna avanzó.

¿Cómo fue el avance del deporte de manera independiente con los deportistas de la UNQ en estos últimos 5 años?

En los últimos 5 años el beach volley se siguió desarrollando con jugadores de la UNQ, donde hemos tenido excelentes resultados en los torneos desarrollados en el Polideportivo Municipal de Quilmes a nivel masculino y femenino. Actualmente, cerca de 20 jugadores de la UNQ practican esta disciplina. A nivel Nacional siempre participamos de los juegos de playa organizados por FEDUA y de los torneos Universitarios que otorgan una plaza para el mundial Universitario, llegando a instancias de cuartos y de semifinales en varias oportunidades. Hay jugadores que entrenan en forma regular y participan de varios torneos.

¿Qué objetivos se tienen planificados con esta incorporación?

Más allá del deseo de promover la disciplina del Beach Volley en la Universidad Nacional de Quilmes, me gustaría que la misma tuviera un

lugar de entrenamiento y recreación. La UNQ podría ser pionera y un modelo de desarrollo a nivel nacional. Ojalá toda la comunidad Universitaria tenga la posibilidad de conocer este deporte y poder hacerlo crecer en la base del amateurismo. La idea es enamorar a los deportistas para que practiquen esta disciplina. La pretensión con este proyecto siempre fue lograr ser parte de un programa de calidad de vida para estudiantes. Lograr que desde la UNQ se organice un circuito universitario de Beach Volley sería un gran sueño.

¿Hay alguna fecha de incorporación estipulada?

Lamentablemente no hay fecha. El 28 de marzo del 2017 se inauguró el Campo de Deportes de la UNQ, y dentro del proyecto estaba contemplada la construcción de una cancha de Beach Volley en el predio, pero no se logró realizar. Todos los años tengo la esperanza de que la Universidad pueda construir una cancha propia, pero por ahora los estudiantes juegan/entrenan en el Polideportivo Municipal de Quilmes y participan de torneos en la provincia de Buenos Aires.



Natalia Vallejos y Eliana Serman, representantes de Beach Volley de la UNQ. Polideportivo Municipal Reinaldo Gorno (2019). Foto: Municipio de Quilmes.

UNIDOS COMO MUÑEQUITOS DE METEGOL

:: Por Meel Rufino

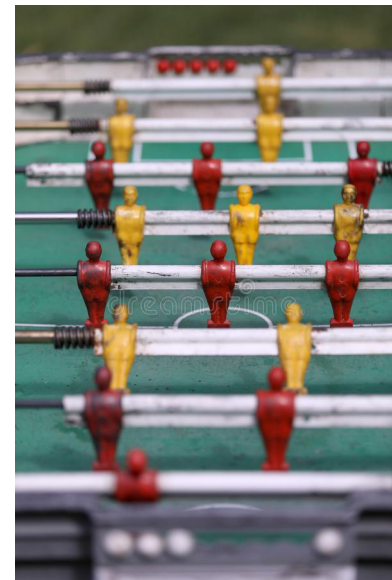
Mañana, tarde o noche, no importa el día ni la hora siempre suena como si fuera una campana de box el arco de acero del metegol dando inicio al partido en el kiosco de al lado. De manera inconsciente Marta, la dueña del local, reúne a todos los vecinos a jugar en su vereda, pueden pasar horas sin darnos cuenta. Acompañados de helados y alfajores Fulbito, el día pasa. Cuando el sol cae y los más grandes llegan de sus labores se suman a la partida, entonces comenzamos a rotar los equipos. Mientras el partido se disputa, el equipo que sigue espera sentado en el tronco debajo del árbol acompañado de gaseosa, cerveza y muchas risas. A los más chicos los vas a encontrar siempre alrededor del metegol como acechando para ver que no se pasen de listos y los dejen jugar en su turno. En algún momento del día siempre se escucha a alguien poniéndole picante al guiso:

-Ehh, te juego una coca.

Ahora si va enserio, la intensidad del partido au-

menta y se puede ver cómo la pelotita vuela de un lado a otro y en ocasiones sale de la cancha, cae en una zanja o rebota en la cara de alguien. Cuando es así, entre risas nos aseguramos que todo esté bien y seguimos la partida como si nada. Con tal de jugar los competidores se vuelven de acero bancándose pelotazos en la cara y en las manos. Los gritos de gol son cada vez más intensos y cercanos contra el otro equipo. A medida que el partido avanza los vecinos van eligiendo a su favorito, crean un barullo tal, que se logra distinguir desde la otra cuadra. Es curioso ver cómo compiten de manera tan intensa, por una gaseosa o cerveza, durante el partido. Al finalizar, todos se ríen del buen momento vivido.

El objetivo es divertirse entre vecinos y amigos y por supuesto burlarse del perdedor de manera amistosa. El barrio es humilde, con calle de tierra pero los vecinos están más unidos que los jugadores de ese metegol.





EL ANGEL CAMINANTE

La UNQ trabajó codo a codo con el municipio de Quilmes frente al estallido de la pandemia durante el 2020.

:: Por Fede Burballa

Siempre hablo con los vecinos sobre Alejandro, especialmente con Néstor. Hay comentarios fantásticos sobre este mito viviente, aunque pocos saben su verdadera historia. Los transeúntes pueden verlo caminar por las calles de la ciudad de Bernal cualquier día de la semana por la mañana y también por las tardes. Néstor dice que suele hablar con él, tan solo dos o tres segundos, más es imposible retenerlo. “Es el viento personificado”, dice el vecino, no lo podes parar, solo verlo pasar. Yo, algunas veces crucé palabras, cuando me ve fumando pide un cigarrillo con mucha educación. Al cruzarlo, o saludarlo con un “hola Ale”, el responde “Hola Ale” como un eco que rebota en la montaña y vuelve al emisor.

Sabemos que tiene padre y un hermano, que lo sostienen y lo ayudan a seguir ‘volando’. Cuando regresa al mediodía a su casa de Villa Cramer, en mi barrio, come parado y vuelve a rodar por las calles de la ciudad. Pocas veces se lo puede observar sentado en algún café, en la 9 de julio o por la calle Belgrano: cuan-



do alguien lo invita con un cigarrillo o algún peluquero logra que se siente en el sillón para cortarle el cabello.

Anda y anda, siempre lleva unas flores en la mano, que roba de los bellos jardines que abundan en la ciudad. Cuando termina la jornada deposita el ramito en la capilla de Santa Coloma junto a la virgen, arrojándolas por entre las rejas, presumimos que en honor a su madre.

Alejandro, más conocido como Ale, vive en su mundo, feliz...sin nada. “Ojalá uno aprendiera a vivir así”, dice Néstor y tiene razón.

Mas allá de algunas quejas de las dueñas de jardines que se sienten despojadas de sus flores, para la gran mayoría, el Ale, es “un ángel caminante”.

El Caballero del Golf

Desde el corazón de Berazategui. El protagonista de esta historia es un vecino ilustre de la ciudad de Berazategui, con más de medio siglo en el podio de los grandes deportistas.

:: Julia Isabel Vera

Su nombre es Roberto De Vincenzo, nació en 1923 en Villa Ballester y murió en el año 2017 en Ranelagh, a los 94 años. Consagrado como campeón mundial de golf en tres oportunidades, es reconocido y admirado en todos los lugares por donde anduvo. Además, figura como miembro honorario y ejemplo de conducta deportiva en Saint Andrews, la cuna del golf en Escocia.

La mayoría de las personas conocen su nombre y algo de su historia pero saben poco sobre el deporte que practicaba. Decido salir a buscar información. Llevo un solo dato: el golf se juega sin referí. Lo dijo don Roberto en la Federación de golf: *“No hay referí, vos sos tu propio juez, no hay nada peor en la vida que uno sea su propio juez, porque tenés que hacer las cosas correctamente bien sino viene el arrepentimiento”*. No puedo siquiera imaginar cómo será eso a nivel deportivo, mira que había sido raro este deporte.

A la información sobre este hombre, además de buscarla en el podio de los campeones, es posible encontrarla en el sur del conurbano bonaerense. Allí, en medio de un parque lleno de árboles y flores se encuentra la estación de Ranelagh, enfrente, se halla el chalet donde él vivió casi toda su vida y a pocos metros, también frente a la estación, está el club de golf, definido por el protagonista como su segundo hogar. En la entrada hay un cartel que dice: *“Ranelagh Golf Club, la casa de Roberto De Vincenzo”*.

Estoy muy animada; mandé mensaje por celular; me dieron una dirección de correo; escribí; les conté que soy estudiante y pedí permiso para

sacar fotos. Además, anoche entré a la página y vi el video de un youtuber que logró filmar el campo y pasar sin tener permiso alguno. Entonces, pienso que no debe ser complicado pasar y acá estoy ¿Qué podría salir mal un día de Octubre con 34 grados? Pues que no hay ningún permiso para mí. Un vigilador en la entrada me aconseja que vuelva al otro día a la mañana, pero al regresar vuelvo a salir desilusionada. Con tristeza les escribo otro correo y dejo ese tema. Ahora me doy cuenta porque la gente no conoce este deporte: el cartel de la entrada es solamente un señuelo para atraer socios, el club está cerrado a las escuelas ¿Cómo hizo el youtuber para entrar? Eso pregunté por correo, pero en el club ya no hay datos que yo pueda obtener y, como el legado del campeón está en otro lugar, para allá me voy.

El museo de golf Roberto De Vincenzo está ubicado en el terreno de lo que fue una estancia. Es un espacio bonito, tranquilo, sencillo. Todavía le están haciendo mejoras. Me reciben Viviana, la guía, y Víctor, un instructor que da clases gratuitas de mini golf para niños en el club municipal. Los dos son muy humildes, nada que ver con ninguna elite. Lo primero que me dice Viviana es que De Vincenzo no quiso que el lugar llevara solamente su nombre, sino que estuviera dedicado al golf como algo dinámico, porque era una parte inseparable de su vida. Mientras empezamos a mirar trofeos, ella recuerda:

-Don Roberto decía que el golf es el único deporte que pueden jugar todas las personas a cualquier edad. Era un hombre muy activo, participó



de todas las actividades en este lugar y fue padrino del proyecto que involucra clases de golf para discapacitados (porque nació acá esa idea) También vino a celebrar su cumpleaños número 93 con nosotros”.

Viviana admira al campeón y me cuenta su historia como si estuviera hablando de un familiar cercano:

“Era un hombre sencillo y amigable, de origen humilde. Cuando tenía ocho años iba a un club de golf a buscar las pelotitas que caían en la laguna: lo hacía por unas monedas, así fue conociendo las reglas del deporte. Después, mientras trabajaba como caddie, aprendió a practicarlo y cuando tenía quince años ya participaba en campeonatos”.

En ese momento yo aprovecho para preguntar:

-¿Cómo se juega un partido en un deporte que no tiene referí? - Entonces, Víctor contesta:

“No hay referí porque el recorrido de una cancha de golf puede medir más de seis mil metros y no sería posible que alguien pudiera ver a todos los jugadores y todas las jugadas como sucede en el fútbol. Por eso dicen que el golf es un deporte de caballeros. Cuando dos personas juegan un partido cada uno tiene que anotar en una tarjeta los tiros que hace el otro. O sea tu rival anota tu juego y vos anotás el suyo, al final cada uno revisa los datos anotados y si está de acuerdo lo firma. En el golf gana el que logra con tres o cuatro tiros que la pelota entre en el hoyo, eso solo puede hacerlo un campeón y ese era De Vincenzo”.

Es difícil encontrar errores en De Vincenzo, no porque no los tuviera sino por su capacidad para aceptarlos. Esa cualidad le otorgó prestigio internacional al reconocer al más famoso de ellos. Ocurrió en el máster de Augusta cuando firmó una tarjeta en la que un compañero había anotado mal un dato, un tiro de más en el juego que le impidió a él ser el ganador del torneo. Con lágrimas aceptó su error y se hizo cargo. Tiempo después diría en una entrevista:

“Sentí una desilusión tremenda... desilusión momentánea que me invadió todo. Se me cayeron las lágrimas, la pasé muy mal, pero afortunadamente tuve la inspiración de decir: ha sido culpa mía, Qué tonto que soy”.

El error en la tarjeta lo dejó en el segundo lugar de ese torneo, pero le dio prestigio mundial, ya que por respetar el reglamento fue elegido como ejemplo de conducta deportiva y miembro honorario de Saint Andrews, un lugar de honor que muy pocos logran. En la actualidad, las anotaciones de las jugadas se hacen de manera electrónica, pero es importante destacar que fue después de aquel error, en Augusta, que los golfistas comenzaron a tener mayor protección. No se permite que los espectadores invadan el campo de juego y distraigan a los competidores como ocurrió en aquel momento.

Durante su carrera, De Vincenzo ganó 230 torneos internacionales, fue campeón mundial en tres ocasiones y también ganó el campeonato mundial en la categoría *Senior*. En 1970 recibió el trofeo al mejor golfista del año en los Estados Unidos y en 1979 su nombre fue incluido en el salón de la fama de la Asociación de Profesionales del Golf de ese país.

Al hablar de sus aciertos confesó que el mejor fue casarse en 1946 con Delia Castex, con quien tuvo dos hijos. *“Si no hubiese conocido a esta vieja que tengo al lado, andá a saber qué habría sido de mí. Ella es la mayor realización de mi vida”.*

Entre los dos, formaron un equipo tan bueno que conquistaron otro récord: mantenerse unidos durante 71 años.

Los vecinos que recuerdan a De Vincenzo, lo describen como un hombre muy amable y atento:

“Lo veía todos los días a las diez de la mañana -cuenta Elena Carrizo-. Yo esperaba el tren para ir a trabajar y él pasaba a buscar el diario en el kiosco de la estación. Era un hombre alto, elegante; me acuerdo de los zapatos combinados en blanco y azul, siempre estaba impecable, con una campera

azul con el logo del club. También lo vi caminando con la señora por el parque y, otra vez, sentado, dando una entrevista. Era simpático: la gente lo conocía y él saludaba a todos; un hombre muy sencillo”.

Entre los muchos homenajes que el deportista recibió en vida, existe en Berazategui una escultura, en tamaño real, que evoca su figura y fue realizada con quinientos kilos de bronce, recuperados de llaves donadas por los vecinos. Está ubicada frente del Centro de Actividades, que también lleva su nombre.

Don Roberto De Vincenzo jugó al golf hasta los 92 años, un año después

sufrió una caída en la casa y se fracturó la cadera. Aunque podía caminar apoyado en un bastón, al poco tiempo comenzó a deprimirse y dejó de salir. Falleció a los 94 años. Tres años después murió su esposa.

No hay manera de resumir su vida. Me pasa lo mismo que nos pasa a todos cuando queremos captar un paisaje con la cámara, lo que vemos no cabe en una foto. Prefiero hacerle un retrato con sus propias palabras:

“No solamente hay que ganar competencias, hay que ganar relaciones. Hay que ganar amistades. Yo

he dejado la bandera argentina en lo más alto del mástil, flameando limpiamente. Y no solamente dejado la bandera arriba, sino que he dejado un mástil no enjabonado, lo he dejado limpio, para que cualquier deportista, de cualquier deporte, lleve la bandera argentina como la he llevado yo”.

La característica más importante de su vida ha sido precisamente privilegiar las relaciones y ganar amistades cualquier obrero que iba a trabajar podía ver al ídolo en la estación de Ranelagh y saludarlo. El slogan que lo recuerda dice: Don Roberto De Vincenzo: por siempre, en el corazón de Berazategui.



Bibliografía: Federación de golf,
Entrevista a Roberto De Vincenzo, Youtube
Museo de Golf Berazategui

Escultura realizada con quinientos kilos de bronce extraídos de llaves donadas por los vecinos

Renacido de su propia mirada: un perfil de Nicolás Avelluto

Se fue joven sin despedirse. Murió en junio de 2021, dejando en sus seres queridos una incógnita, un silencio. Lo sobrevive una infinita cantidad de fotografías que tomó, buscando capturar una nueva identidad propia. Quería despegarse de ser simplemente el hijo de alguien. Tuvo algunos años para conservar las sensaciones de haberlo logrado.

:: Por Gachi Krause

“¿Estás ahí?” preguntaban sus amigos, atravesando el invierno crudo de la ciudad porteña y sus alrededores. “¿Te enteraste?”. Un instante de tiempo muerto, y después, todo sucediéndose rápidamente: el desconcierto, la furia, las risas por ver quiénes lo despedían, la reivindicación de su trabajo foto-periodístico y la ternura del recuerdo de un niño-hombre que nunca sabía comportarse, que nunca sabía decir bien las cosas, que siempre sonreía demasiado, que disfrutaba fotografiar el fuego; el de la mirada exacta. Todos los diarios nacionales con sus necrológicas apresuradas: ninguna dando con lo importante; ninguna buscándolo. El fotógrafo de las luchas sociales, flotando en el aire como una promesa: sólo el periodismo autogestivo puede nombrar lo que en él floreció.

El renacido

“Fotógrafo y militante de causas justas, la muerte del hijo de Pablo Avelluto causó dolor entre quienes compartieron luchas populares”, rezaba el copete de la nota de Clarín que anunciaba su muerte joven en una nota titulada con una pregunta: ¿quién era Nicolás Avelluto? Sin embargo, no parecen poder responderla, o la responden tan poco como puede responder a la pregunta del quién un conjunto de datos sueltos: que era hinch de Tigre, que era hijo de un ex ministro macrista, que se había vacunado, que sacaba fotos, que CORREPI lo había despedido, que preguntaba por Tehuel, que twitteaba. Pero ¿ese era él? ¿Es así, juntando

datos, como se responden las preguntas? Una biografía no puede estar muerta; es oximorónica esa pretensión.

Julieta Bugacoff, colega periodista, lo recordó inmediatamente con una anécdota *“Cuando terminaba de sacar fotos, se iba a un costado y prendía un cigarrillo. Así descansaba una vez que tenía la seguridad de haber hecho su trabajo”*. Esas pequeñas imágenes se acercan tal vez más a la definición de una persona que todo el collage de acciones al que apelan los medios. Conocer a alguien, conocer sus pequeñas mañas, parece ser un buen punto de partida para comenzar a responder preguntas: Nico Avelluto era un chico que fumaba un cigarrillo después de sacar fotos. Descansaba del trabajo, y también descansaba del agotamiento de tener que estar todo el tiempo demostrando algo: que él no era su padre, que él creía en todo eso que levantaba como bandera, que su mirada valía.

Centros

A la CABA en que ha nacido (Capital Federal, por ese entonces) la llaman, en algunos lugares, centro. A aquel híbrido fundamental que mora entre la izquierda y la derecha, también. En este caso, entonces, en el centro de todo, se ubica el dolor por la muerte de un joven. Un pequeño fotógrafo que, con 28 años, se había ganado el afecto, pero también la irritación de todos sus amigos y colegas. Un Nico difícil, caprichoso, impredecible.



Nicolás Avelluto.
Foto de Nora Lezano

Su primera vez en una reunión de Corriendo La Voz quedó grabada para siempre. Una nueva periodista atinó a preguntar *“pará, vos sos el hijo de...”* y Nico empezó a removerse, incómodo, en su silla. Juan Agustín Maraggi, el editor de política y sociedad del medio, la frenó en seco. Le dijo: Nico es tu compañero, es fotoperiodista y eso es todo lo que necesitás saber. Todos en Corriendo La Voz sabían cuáles eran las raíces de Nico, que además se parecía a su padre (físicamente) con una vehemencia insufrible. La genética insiste, pero, contra toda naturaleza, no eran aquellas raíces las que lo mantenían unido a la tierra.

Lo despidieron el presidente y el ex presidente. El peronismo y el marcrismo. Y también la izquierda, su amada izquierda, el lugar en que se asentaba ese anarquismo en que se refugiaba de las cosas en las que no creía. *“Nico se reiría de esto”*, comentaban sus amigos. *“Pero también estaría encantado”*, agregaban. Era cholulo como nadie, dato curioso si se considera que estaba, obviamente, siempre más cerca de esos nombres que muchos de sus colegas. Pero no jugaba esa carta. No jugaba ninguna carta. Era honesto, comprometido y determinado. Y amaba tener un nombre que le perteneciera a él, solo a él. La marca de agua en sus fotos era aquel corazón que latía en todo lo que hacía. Y hubo que convencerlo de usarla, tan convencido que estaba de que la foto, ese bien incalculable, en realidad no le pertenecía.

Una vez, terminando el 2017, habló al grupo de WhatsApp de redactores del medio. Dijo que estaba triste porque le preguntó a su padre qué pasaría si la policía de Bullrich lo agarraba trabajando; se oía la represión a la previsional en el aire, a la vuelta de la esquina del Congreso de la Nación. El entonces ministro de cultura le había respondido que Patricia Bullrich tenía órdenes de agarrarlo a él antes que a cualquier otro. Que un ministro debía dar el ejemplo. En este caso, entonces, en el centro de todo, se ubica el dolor de Nico. Un Nico que, ni llegado a los 30, se había ganado el cariño de toda la escena luchadora de Buenos Aires pero que no podía escuchar la pregunta acerca de sus antecedentes familiares sin ruborizarse o sentir culpa.



El fuego en unos ojos que miran al fuego

“Fuego a todo lo que no nos deja ser”, escribía Nico y contaba “Si hay algo a lo que me gusta sacarle fotos cada vez que puedo es al fuego. Siento que transmite mucha intensidad y esa misma queda impregnada en la foto”. Pero no necesitaba del fuego físico para retratar el fuego. Sacaba fotos en marchas, en actos, en recitales, a sus amigos, fotos analógicas, fotos digitales, fotos retocadas, fotos crudas, y todas ardían. El fuego en sus ojos que miraban al fuego se blandía como una espada filosa. Denunciaban sin necesitar de las palabras, aunque Nico se haya valido de las de sus colegas, que sabían escribir mejor que él, para ilustrarlas.

Las cosas que pasaban en el búnker

La mansión de Almagro era una casa larga, predominantemente blanca, amueblada con economía de espacio, una mesa larga redondeada y 15 periodistas y fotógrafos sentados, uno al lado del otro. En la habitación de al lado, una heladera llena de botellas de cerveza helada. Más allá, las habitaciones de los Maraggi. Y, volviendo al salón principal, un sillón entre la mesa y un balcón que daba a la calle. Allí, la rosca cambiaba de sede por un rato. Se daban los pedidos y los ofrecimientos de disculpas. Se hacían treguas. Se fumaba un cigarro entre tónico y tónico. La compañera encargada de tomar notas descansaba una mano agotada y un cerebro dele que dele, invitando a Nico a charlar de otra cosa, a respirar aire puro. Tal vez sea necesario retomar la cuestión del quién, del dónde: tal vez Nico necesitaba, simplemente, descansar de esa rosca constante, dele que dele, que habitaba en cada lugar al que iba. ¿Qué querés, Nico? Habría que haberle preguntado. Y habría que haberle ofrecido la libertad de ser fotógrafo sin obligarlo a demostrar nada más.

Nico, fogoso, hacía lío: *“Me hacía agarrarme de los pelos y después abra-*

zarlo, lo puteaba y después a la otra vez que nos veíamos nos tomábamos mil birras y fumábamos cien cigarros. Nico tenía eso: estaba, siempre estaba. Le encantaba venir a la mansión de Almagro (nombre que le pusimos a mi depto y que usamos como bunker durante años). Venía a las reuniones, venía antes - él siempre llegaba antes a todos los lugares-, venía cuando pasaba a visitarme, venía cuando tenía que fotear, antes de salir, venía siempre. Además de la calle, siempre tengo los recuerdos de la mansión. Creo que todos los que transitaron por el bunker se acuerdan mucho de eso. Nos gritamos todos mucho ahí, pero construimos demasiado”, cuenta Juan Agustín Maraggi, una de sus duplas periodísticas más emblemáticas, su compañero de giras en sótanos de Villa Crespo siempre impregnados de punk rock y de cerveza en proceso de volverse tibia.

Nico se mandaba cagadas que nunca arreglaba porque no entendía demasiado bien cuál era el problema con aquello que había hecho, o dicho. A veces parecía ese límite desinhibido lo que lo distanciaba de la noción que tenían sus colegas del mundo. Como si siguiera estampado en la infancia, con los ojos hacia abajo, culposos, decía que no volvería a hacer aquello que no terminaba de saber qué era, pero que insistían en decirle que perjudicaba la línea editorial del medio.

Llegaba a las reuniones con ganas de escuchar a sus compañeros, pero siempre se dormía en el momento de establecer esa línea editorial. Despertaba risas e indignación, a veces una falta de confianza en su rigurosidad sobrevolaba el ambiente. Polemizaba en redes sociales, no le importaba que su medio quedara mal parado. Contradecía la línea editorial del medio, preguntaba por qué no podía. No renegaba del padre: era su hijo. Lo despreciaba como político: sabía escindirse. Y hay que escindirse de todo eso para poder rescatar lo que importa: su mirada. Una mirada que, a través de los tiempos, flameará, como bandera, como símbolo de su eterna rebeldía.



STAFF



Diplomatura
en Ciencias
Sociales

Jefa de Redacción: Luciana Puga Mazzini

política institucional

Jefa de sección: Daniela Natalia Alaimo

Redactores: Alessandro Alvarez, Florencia Rodas, Paula Abal, Yanella Arani-bar, Karen Amarilla y Daniela Alaimo.

representación estudiantil

Jefa de Sección: Tatiana Zini Duran

Redactoras: Luka Martino, Sol Camila Cianci, Juliana Estefania Enciso, Tatiana Lucila Zini Durán, Carolina Irene Gómez y Candela Aylen Iñiguez.

investigación

Jefe de sección: Facundo Nahuel Guerrero

Redactores: Gonzalo Mora, Victoria Heitz, Julia Romero, Facundo Guerrero y Eliana Sofía Gómez.

extendiendo la UNQ

Jefa de Sección: Ludmila Milagros Nicoletti

Redactores: Julieta Matheu Tourn, Santiago Maiorano, Pamela Quiros, Ludmila Milagros Nicoletti, Sofía Riva Pinto y Valentina Vilches.

UNQcachito de cultura

Jefe de Sección: Manuel Octavio Rodríguez

Redactores: Manuel Rodríguez, Camila Rodríguez y Laura Belén Ríos.

deportes

Jefe de Sección: Manuel Octavio Rodríguez

Redactor: Leonela Rodríguez, Felipe Sanchez Oller, Leonela Rodríguez y Diego Rey.

aguafuertes quilmeñas

redactores: Meel Rufino y Fede Burballa

una vida que contar

redactoras: Julia Isabel Vera y Gachi Krause

Coordinación Pedagógica: Alejandra Pía Nicolosi y Cora Gornitzky

contacto: diplomacs@unq.edu.ar